

Notas 96

de Población



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe • CEPAL
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía • CELADE

Alicia Bárcena

Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado

Secretario Ejecutivo Adjunto

Dirk Jaspers_Faijer

Director, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
(CELADE) - División de Población de la CEPAL

Ricardo Pérez

Director, División de Documentos y Publicaciones

La revista *Notas de Población* es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos. Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, sea necesariamente partícipe de ellas. Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Comité editorial:

Ciro Martínez Gómez, Coordinador

Alejandra Silva, Editora especial

Guiomar Bay, Fabiana del Popolo, Sandra Huenchuan, Dirk Jaspers_Faijer, Jorge Martínez Pizarro,
Timothy Miller, Jorge Rodríguez, Magda Ruiz, Paulo Saad, Miguel Villa, Orly Winer

Liliana Cuevas, secretaria

Redacción y administración: Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: liliana.cuevas@cepal.org
Ventas: publications@cepal.org. Precio del ejemplar: 12 dólares. Suscripción anual: 20 dólares.

Notas de Población

Año XL • N° 96 • Santiago de Chile



NACIONES UNIDAS

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL

Este número contó con el apoyo financiero parcial del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Los límites y los nombres que figuran en estos mapas no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas

Diseño de portada: Alejandro Vicuña Leyton

Ilustración de portada: Zona Sul, óleo sobre tela de Cristiano Sidoti. Crédito: Galería Jaques Ardies, São Paulo (Brasil). Derechos reservados.

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-221111-4

ISSN: 0303-1829

LC/G.2573-P

Número de venta: S.13.II.G.11

Copyright © Naciones Unidas 2013 • 2013-305

Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Acceso a la salud sexual y reproductiva y fecundidad de las jóvenes en el Brasil: desigualdades territoriales.....	7
<i>Suzana Cavenaghi</i>	
La migración interna en las grandes ciudades en América Latina: efectos sobre el crecimiento demográfico y la composición de la población	53
<i>Jorge Rodríguez Vignoli</i>	
De los libros a las ocho horas: la transición de la educación al trabajo en el Uruguay (1990-2008).....	105
<i>Ignacio Pardo, Andrés Peri, Mario Real</i>	
¿Es recomendable preguntar en el censo acerca de la sobrevivencia del último hijo nacido vivo?.....	137
<i>Magda Ruiz, Andreina Duarte, Sebastián Carrasco</i>	
La Amazonia Legal y el Cerrado en el contexto de la migración interna en el Brasil en el período 1995-2010	171
<i>José Marcos Pinto da Cunha</i>	

La migración interna en las grandes ciudades de América Latina: efectos sobre el crecimiento demográfico y la composición de la población¹

Jorge Rodríguez

Resumen

En este trabajo se examinan dos efectos de la migración interna en grandes ciudades, de América Latina. En primer lugar, se considera el efecto demográfico clásico, relativo al impacto de la migración sobre la cantidad de población (“efecto crecimiento”). En segundo lugar, se estudia el efecto sobre las características de la población, que se deriva de la bien conocida selectividad migratoria (“efecto composición de la población”).

Los resultados, obtenidos mediante procesamientos especiales de bases de microdatos censales de tres países de la región que realizaron el censo en 2010, permiten concluir que: i) el atractivo migratorio de las grandes ciudades se ha reducido y revertido en algunos casos, pero su evolución y nivel no presentan un patrón único; ii) la migración intrametropolitana tiende a predominar como factor de incremento (o decremento) de la población de los componentes de las ciudades, y iii) la migración de las ciudades modifica la composición de estas, en particular en lo que respecta a la estructura por edad, si bien su efecto tiende a disminuir.

Abstract

This study examines two effects of internal migration in major Latin American cities. First, it considers the classic demographic effect, relating to the impact of migration on the size of the population (“growth effect”). Second, it studies the effect on population characteristics, deriving from the well-known concept of migratory selectivity (“population composition effect”).

¹ Una versión preliminar de este documento fue presentada en el quinto Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, celebrado en Montevideo, del 23 al 26 de octubre de 2012.

The results, obtained by means of special processing of census microdatabases from three countries in the region that held a census in 2010, show that: (i) the migration pull of major cities has declined and in some cases has been reversed, although there is no single pattern for this trend or the extent of the pull; (ii) intrametropolitan migration tends to be the main factor increasing (or decreasing) the population in cities; and (iii) migration away from cities changes their composition, particularly with regard to age structure, although this effect is becoming less significant.

Résumé

Dans cette étude, l'auteur analyse deux effets de la migration intérieure dans plusieurs grandes villes d'Amérique latine. Il considère d'abord l'effet démographique classique, relatif à l'impact de la migration sur la quantité de population ("effet croissance"). Il étudie ensuite l'effet de ce phénomène sur les caractéristiques de la population, dérivé de la sélectivité migratoire ("effet composition de la population").

Les résultats obtenus grâce à des traitements spéciaux de bases de microdonnées censitaires de trois pays de la région ayant réalisé le recensement de 2010 permettent de tirer les conclusions suivantes: i) l'intérêt migratoire des grandes villes s'est atténué et même inversé dans certains cas, mais l'évolution et le niveau du processus migratoire ne suivent pas un modèle unique; ii) la migration intramétropolitaine tend à être le principal facteur de croissance (ou décroissance) des composantes de la population urbaine, et iii) la migration des villes modifie la composition de ces dernières, notamment sur le plan de la structure par âge, même si son effet a tendance à s'estomper.

Introducción

Existe un amplio debate en torno a la dinámica migratoria de las grandes ciudades y sus perspectivas. Parte de este debate se vincula con las cuantías y el sentido de los flujos. En efecto, tras la reversión del atractivo migratorio de grandes metrópolis como Ciudad de México, São Paulo y Río de Janeiro en la década de 1980, actualmente hay dudas sobre el significado y la continuidad de este fenómeno, y especialmente sobre la eventual repetición en otras grandes ciudades de la región (Rodríguez, 2011a; BID, 2011; Jordán, Rehner y Samaniego, 2010; Rodríguez y da Cunha, 2009; ONU-Habitat, 2012 y 2008; UNFPA, 2007; Villa y Rodríguez, 1997).

Los censos de la década de 2000 mostraron que otras grandes ciudades, entre ellas, Santiago, se unieron a las megalópolis antes mencionadas en la inflexión hacia la emigración neta (Rodríguez y Busso, 2009). Como contrapartida, algunas megalópolis como Bogotá y Lima mostraron un pertinaz atractivo. Más aún, según análisis recientes, sustentados en las bases de microdatos censales disponibles, se llegó a la conclusión de que el segmento de las grandes ciudades (1.000.000 o más de habitantes) mantenía claramente su atractivo migratorio (Rodríguez, 2011c).

Además, con frecuencia se plantea de manera convincente que todos estos resultados dependen en gran medida de las definiciones geográficas de las metrópolis. En particular, se sostiene que las ampliaciones de esta área modificarían el estatus de muchos emigrantes hacia su entorno, quienes dejarían de ser migrantes de la megalópolis (serían “migrantes intrametropolitanos”). Aunque estas afirmaciones constituyen hipótesis relativamente sencillas de contrastar empíricamente, son pocos los trabajos que han avanzado en esa línea, por lo que estos planteamientos mantienen un carácter básicamente retórico (Sobrino, 2011; Villa y Rodríguez, 1997; Herrera, Pecht y Olivares, 1976). En suma, la evolución del atractivo migratorio de las principales ciudades es incierta y debatida.

Otra parte del debate se relaciona con los efectos de la migración en las grandes ciudades, tanto en términos de su impacto sobre las características de la población como en lo que respecta a la alteración de las desigualdades sociodemográficas en la ciudad. Históricamente, la migración hacia las grandes ciudades ha tenido sesgos cualitativos, que resultaban, en primer lugar, del origen rural de los inmigrantes² y, en

² Por ende, la población inmigrante presentaba menores niveles educativos, era mayormente de sexo femenino —como resultado de la demanda de servicio doméstico y de otros servicios no calificados en las ciudades— y se caracterizaba también por la sobrerrepresentación de jóvenes —debido a las mayores opciones laborales y educativas que existían para ellos en las ciudades.

segundo lugar, de la gran capacidad de retención de las ciudades, lo que provocaba una abultada concentración del efecto de la inmigración hacia ellas. Esto ha ido cambiando porque la mayor parte de los inmigrantes ya no provienen del campo sino de otras ciudades —y tienen, por lo tanto, más probabilidades de parecerse a los nativos de las ciudades— y también porque las grandes ciudades han aumentado sus niveles de emigración (Rodríguez y Busso, 2009). Por ello, cualquier análisis de los efectos sociodemográficos actuales de la migración debe distinguir entre los efectos causados por la inmigración y aquellos resultantes de la emigración.

En suma, las concepciones tradicionales relativas al impacto de la migración interna sobre las grandes ciudades —por lo demás, pocas veces cuantificadas empíricamente (CEPAL, 2012)— pueden estar desajustadas respecto de los impactos actuales, lo que obliga a realizar análisis empíricos para dilucidar esta cuestión.

Por ello, en este trabajo se examinan dos efectos de la migración interna en las grandes ciudades. En primer lugar se considera el efecto demográfico clásico, relativo a cuál es el impacto sobre la cantidad de población (efecto crecimiento). En segundo lugar, se analiza el efecto sobre las características de la población, que deriva de la bien conocida selectividad migratoria (efecto composición de la población), aunque la cuantía de la migración también influye en la magnitud de este efecto.

A. Efectos de la migración interna sobre las grandes ciudades: antecedentes

I. Efecto crecimiento

Entre 1950 y principios de la década de 1980, América Latina experimentó cambios estructurales asociados a la noción sociológica de modernización, en el marco de una estrategia de desarrollo que promovió la industrialización de los países mediante la sustitución de importaciones. Estos cambios estructurales y esta estrategia de desarrollo alimentaron y fueron retroalimentados por la rápida urbanización que se desarrolló en esas décadas y que convirtió a la región en la más urbanizada del mundo en desarrollo a fines del siglo XX (CEPAL, 2012). La visibilidad, la celeridad y la peculiaridad de la urbanización regional llamaron la atención de diferentes actores y promovieron el interés por investigar el tema. Este interés cayó en suelo fértil porque en el período mencionado existía preocupación en el nivel internacional por la situación de América Latina y se disponía de un flujo no menor

de recursos para la investigación de temas demográficos en la región, debido, entre otras razones, a los temores asociados con la denominada “explosión demográfica”, vinculada con tasas de crecimiento de la población total del orden del 3% —y del 5% en el caso de la población urbana— en varios países de la región.

Como resultado de lo anterior se realizaron numerosos proyectos de investigación basados en datos censales —en general se recurrió a las publicaciones oficiales y ocasionalmente se solicitaron tabulados a las oficinas nacionales de estadística (Tabah y Cosío, 1970)—, así como en los resultados de encuestas y estudios etnográficos (Elizaga y Macisco, 1975). Estos proyectos dieron origen a una vasta y rica literatura, cuya revisión es muy sugerente respecto de los principales temas de interés. Resulta paradigmático, por ejemplo, el libro de Joop Alberts (1977) en el que se sintetiza y analizan los resultados de un amplio conjunto de encuestas sobre la migración a grandes ciudades de diferentes países de la región. La hipótesis principal que se contrastó en materia de migración, propuesta por Lee, plantea que “si no se les imponen fuertes frenos, tanto el volumen como la tasa de migración tienden a aumentar en el tiempo” (Alberts, 1977, pág.7). El contraste empírico de las denominadas “leyes de las migraciones” de Ravenstein, en particular en lo que respecta a la selectividad femenina y a la relación entre distancia y migración, también fue efectuado. Incluso el tema de los efectos sociodemográficos de la migración fue considerado explícitamente en el análisis. En general, los resultados de las encuestas no confirmaron la hipótesis de Lee, y previeron el fenómeno de atenuación de la inmigración que se haría evidente en las décadas de 1980 y 1990, en particular, en las ciudades de mayor envergadura demográfica. Tampoco validaron ideas bien asentadas en la literatura y la opinión pública sobre la migración hacia las grandes ciudades latinoamericanas, entre ellas, la de una inmigración casi exclusivamente rural o la del predominio de la migración por etapas. Sin embargo, estas encuestas sí confirmaron el enorme volumen de la inmigración y su relevancia como factor del crecimiento demográfico de las grandes ciudades, así como el predominio femenino en el flujo migratorio hacia las grandes ciudades. En definitiva, estos estudios permitieron profundizar los conocimientos sobre la migración hacia las grandes ciudades y, pese a sus limitaciones metodológicas, pasaron a constituir la descripción hegemónica del fenómeno.

La crisis de la década de 1980, sumada al decaimiento de la planificación pública y a su paulatino reemplazo por el mercado en materia de decisiones productivas y de asignación de recursos, y el hecho de que

la región dejó de figurar entre las prioridades de la cooperación financiera y académica internacional se combinaron para producir un período de letargo en materia de investigación urbana y la virtual desaparición de los grandes proyectos de alcance regional. Durante los últimos 15 años del siglo XX se publicaron pocos estudios sobre la migración a las ciudades. Las encuestas regionales comparativas, las estadísticas vitales y los registros decayeron, e incluso en varios países se canceló la realización de los censos como resultado de la crisis económica (por ejemplo, en Bolivia (Estado Plurinacional de), Costa Rica, Cuba, El Salvador, Nicaragua, Honduras y el Uruguay, entre otros países). Además, esta laguna en materia de investigación coincidió con el período más crítico de las grandes ciudades: los problemas acumulados en las urbes estallaron; se produjeron convulsiones sociales, económicas y ambientales, y se instaló la imagen de que estas ciudades eran peligrosas e ingobernables y de que se encontraban en un proceso de decadencia irreversible (CEPAL, 2012). Se trató de un período oscuro no solo por el ánimo imperante y las lúgubres expectativas que se cernían sobre las grandes ciudades, sino también por la falta de información sistemática y la ausencia de estudios regionales comparativos, por lo que la dinámica de la migración de las ciudades en ese período se registró en forma general y más bien aproximada, perdiéndose el nivel de detalle de los análisis realizados en el período previo.

Durante la década de 2000, la situación cambió en dos sentidos importantes. En primer lugar, la situación objetiva de las ciudades mejoró, al igual que la percepción subjetiva de estas y su futuro. Lo anterior se vinculó a la constatación de la persistente relevancia demográfica, socioeconómica y cultural de las grandes ciudades, no obstante la crisis que enfrentaron y los cambios que esta ocasionó en el modelo de desarrollo, que en teoría erosionaban la economía y el poder de las grandes ciudades³. A ello se sumó la acumulación de evidencia sobre éxitos —en su mayoría parciales, pero progresos al fin y al cabo— en la lucha contra algunos de los principales problemas urbanos, como la pobreza, la contaminación, el déficit de vivienda y las dificultades para garantizar el acceso de toda la población a los servicios

³ En un análisis comparativo de seis megalópolis de la región, Jordán, Rehner y Samaniego (2010, pág. 14) señalan que, pese a la importancia de las actividades de extracción, prevalece un centralismo económico muy marcado. Las principales megalópolis de la región son el centro dominante de la economía en sus respectivos países; efectivamente, Buenos Aires, Ciudad de México, São Paulo y Santiago de Chile son las megalópolis más importantes de América Latina en términos de actividad económica y presentan el grado más alto de interconectividad, lo que permite catalogarlas como “ciudades mundiales”. Las capitales concentran cerca de la mitad de las actividades económicas en los casos de Chile y el Perú, y alrededor de una cuarta parte en la Argentina y Colombia”.

básicos. En segundo lugar, se amplió significativamente la posibilidad de utilizar datos censales para el análisis de la migración gracias al acceso a microdatos y a la disponibilidad de programas computacionales para procesarlos con fluidez. Estos avances son clave para el presente trabajo, tal como se afirma también en el apartado referido al marco metodológico, ya que permiten examinar a la ciudad como un todo y a la vez indagar la migración a escala de los componentes de la ciudad (municipios). En términos sustantivos esto reviste una gran relevancia porque la migración y la configuración socioeconómica de las ciudades latinoamericanas difieren de las de las ciudades de países desarrollados, en particular, de los Estados Unidos, y ello impide el uso directo y acrítico de los marcos teóricos hegemónicos en materia de crecimiento urbano, que tienen como referencia a dichas ciudades. Entre las especificidades de la expansión geográfica y demográfica de las ciudades de la región —proceso en que la migración sigue teniendo un papel fundamental que este trabajo tiene por objetivo evidenciar— se encuentra el crecimiento de la periferia como resultado de su ocupación por población pobre.

En efecto, el crecimiento periférico de las metrópolis, caracterizado por la afluencia de población pobre proveniente del campo y de otras ciudades, ha sido un rasgo distintivo de las urbes latinoamericanas en los últimos 50 años (Banco Mundial, 2008). Por otro parte, la expansión periférica de las grandes ciudades también se ha alimentado por el desplazamiento masivo de población pobre desde las áreas céntricas y pericéntricas (Angel y otros, 2011; Aguilar y Escanilla, 2011; Rodríguez y Busso, 2009; Polese, 1998; Ingram, 1998). Sin embargo, la evidencia sobre el peso que una y otra migración tienen en la expansión periférica es escasa y el presente trabajo aportará datos al respecto. Por otro lado, la evidencia acumulada sobre el desdoblamiento de las áreas centrales de las ciudades incentivó la implementación de programas de recuperación y repoblamiento, aunque sus resultados demográficos aún no están claros. Este trabajo también aportará información sobre esta cuestión.

2. Efecto composición de la población

Hasta mediados de la década de 1980 se desarrolló una extensa y rica investigación sobre el efecto de la migración interna en la composición de la población de las grandes ciudades. Esta literatura se enmarcó en el rápido proceso de urbanización y metropolización de la región, que a su vez tuvo como telón de fondo un modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones, que fue aplicado entre las décadas de 1930 y de 1970. Los aportes conceptuales de estos estudios fueron más bien de tipo sociológico.

En contraposición con la literatura clásica sobre la asimilación del migrante, se subrayó el cambio sociocultural que implicaba para la ciudad la llegada masiva de inmigrantes provenientes del campo, las relaciones de solidaridad y de tensión que se generaban en las zonas donde se asentaban estos inmigrantes y las probabilidades de integración o de marginación social que ellos tenían en ciudades económicamente dinámicas pero con altos niveles de desigualdad social, informalidad laboral creciente y escasa inversión y regulación pública (Elizaga, 1972 y 1970; Alberts, 1977).

En un plano estrictamente demográfico se destacaron los efectos de la selectividad de estos migrantes (al menos por sexo y edad), pero los datos disponibles y el instrumental metodológico existente para cuantificar estos efectos eran muy limitados (Camisa, 1972; Tabah y Cosío, 1970). ¿Por qué se destacaron estos efectos? Por causas genéricas vinculadas con los determinantes de la migración y con la relación migración-desarrollo, por un lado, y por factores específicos de la sociedad y la economía de América Latina, por el otro. Los factores genéricos son predominantes en el caso del efecto “rejuvenecedor”⁴, ya que está bien documentado que a escala mundial la intensidad de la migración es mayor entre los jóvenes: los factores de expulsión en el campo (vinculados, entre otros aspectos, con el acceso a la tierra y a los recursos, las instituciones de herencia y la distribución del poder dentro de la comunidad y las familias, las posibilidades de emancipación, las oportunidades laborales y las opciones de esparcimiento y de búsqueda de pareja) son particularmente fuertes en el caso de los jóvenes rurales, y los factores de atracción de las ciudades (dinamismo laboral; oportunidades educativas; espacios para diversión, recreación y acceso a cultura; oferta de vivienda ad hoc) son especialmente relevantes para los jóvenes⁵. Los factores propios de la región que incentivan la migración juvenil se relacionan con la acentuada concentración de oportunidades y recursos en las ciudades, en particular, con la sesgada localización de los establecimientos educativos secundarios y terciarios en ellas. De hecho, estudios basados en procedimientos tradicionales y en datos de las décadas de 1980 y de 1990 mostraron que en todas las ciudades analizadas el saldo migratorio de los jóvenes (de 15 a 29 años de edad) era positivo en las ciudades, incluso en aquellas que presentaban un saldo migratorio negativo al considerarse la población total (Rodríguez, 2008).

⁴ Se refiere al sentido social del término, es decir, al aumento del porcentaje de jóvenes.

⁵ Véanse Bell y Muhidin (2009), Rodríguez (2008, págs. 9-26), Greenwood (1997) y Tobler (1995, págs. 327-343).

En el caso de las mujeres, las razones son más bien específicas de la región, y resultan de la combinación de sus peculiaridades culturales y socioeconómicas —de hecho, en otras regiones del mundo no se verifica un predominio femenino en la migración interna (Bell y Muhidin, 2009) ni una mayoría de mujeres en la migración hacia las grandes ciudades. La peculiaridad cultural más relevante en este caso es el contrapunto entre, por un lado, un machismo acentuado y tradicional en el campo, que relega a las mujeres, y, por otro, la igualdad formal entre los sexos y una creciente influencia de la cultura occidental moderna sobre las aspiraciones femeninas en general, que promueve el traslado de las mujeres hacia las ciudades, donde las probabilidades de cumplir esas expectativas son mayores. Las peculiaridades socioeconómicas relevantes en este caso son diversas. En primer lugar, las grandes brechas socioeconómicas entre el campo y la ciudad impulsan la migración entre las áreas rurales y las urbanas. En segundo lugar, las significativas disparidades socioeconómicas existentes en las ciudades, generan una clase urbana acomodada que demanda en gran medida servicios prestados típicamente por mujeres. En tercer lugar se destaca el nexo más débil entre urbanización y desarrollo industrial, que promueve una economía urbana en la cual el sector de servicios —que normalmente demanda más mano de obra femenina— tiene mayor peso que el sector industrial (CEPAL, 2012).

Finalmente, en lo relativo al efecto sobre la educación, la inmigración masiva del campo a la ciudad implica la llegada de personas con niveles educativos típicamente inferiores a los de los residentes de las ciudades, por lo cual, en el marco de la hipótesis sobre la ruralización de las ciudades, el efecto previsto de la inmigración en materia de la composición educativa de la población es la reducción de los niveles educativos de las ciudades.

Ahora bien, si en el pasado era fácil predecir que esta dinámica migratoria modificaba las poblaciones de origen y de destino, y podía anticiparse con bastante seguridad la forma en que lo hacía, en la actualidad, en cambio, es más complicado anticipar este impacto por dos razones⁶. Primero, el atractivo migratorio de las ciudades ya no está garantizado, por lo que los efectos relevantes pueden provenir también de la emigración. Esto plantea desafíos metodológicos imposibles de encarar con las fuentes de datos especializadas usadas en el pasado, típicamente las encuestas realizadas en las ciudades (es decir, en el lugar de destino),

⁶ En general, hay consenso respecto de que este efecto es más fácil de predecir cuando el intercambio se da entre áreas cuyas poblaciones se diferencian marcadamente entre sí y cuando la corriente principal predomina ampliamente, justamente lo que acontecía en la época del denominado éxodo rural.

que no consideraban la emigración. Segundo, el intercambio migratorio predominante en la actualidad corresponde a la migración entre ciudades y, por ende, el perfil de los inmigrantes ya no se corresponde con aquel típico de la migración proveniente del campo, que solía caracterizarse por el rezago educativo, entre otros rasgos.

Además, el paulatino agotamiento de las oleadas migratorias hacia las grandes ciudades, la lenta consolidación de la emigración neta en algunas pocas ciudades grandes (casi todas ellas, megalópolis o metrópolis) y la revalorización de la gran ciudad como ámbito clave para el desarrollo económico y social de los países de la región han desplazado la atención de las autoridades y de los especialistas desde las cuantías hacia los efectos de la migración interna (CEPAL, 2012). En tal sentido, presentar un cuadro actualizado de las implicaciones sociodemográficas de la migración de las grandes ciudades reviste interés tanto para los académicos, como para los políticos, los tomadores de decisiones y la opinión pública en general.

B. Discusión teórica e hipótesis

¿Qué teorías se pueden considerar para entender y anticipar los dos efectos de la migración interna en las ciudades analizados en este documento?

La mayor parte de las teorías existentes se basan en la experiencia de los países actualmente desarrollados y hacen referencia a las relaciones de la migración entre ciudades, por una parte, y a los procesos de concentración o desconcentración de los sistemas de ciudades, por la otra. Estudios recientes que sistematizan estos enfoques presentan propuestas conceptuales (Pérez y Santos, 2008). Todas ellas comparten un modelo subyacente que plantea un efecto concentrador de la migración entre las ciudades, vinculado con las primeras fases de la industrialización, cuando predominan las economías de aglomeración, y luego un efecto que va en el sentido inverso, es decir, la desconcentración por flujos desde las grandes ciudades hacia las intermedias, cuando las modalidades productivas dependen menos de la aglomeración y los costos de estas últimas suben significativamente en las grandes ciudades. Por su parte, en el modelo de urbanización diferencial (Geyer y Kontuly, 1993) se plantea la existencia de patrones diferenciales de crecimiento de las ciudades según su tamaño. En las primeras etapas la concentración es el patrón dominante, en las intermedias se produce la “reversión de la polaridad” y, finalmente, se verifica una desconcentración hacia las ciudades de tamaño intermedio que se encuentran en el área de influencia de la metrópoli de mayor tamaño.

Ahora bien, más recientemente las teorías sobre las ciudades globales, así como los planteamientos emergentes respecto de las ciudades innovadoras y creativas, han contribuido al desarrollo de una nueva generación de modelos conceptuales en que se plantea la posibilidad de una nueva concentración, con diferencias importantes respecto de la anterior. Según estos modelos, entre las ciudades y la migración se establecen relaciones poderosas que cambian en el tiempo: del fortalecimiento de las ciudades atractivas (la inmigración apoya su dinamismo económico) se pasa a su debilitamiento (la inmigración se asocia con la saturación de las capacidades físicas, económicas y sociales de las ciudades, y termina por deteriorarlas y generar la emigración de los grupos más calificados), para retornar en algún momento a un nuevo círculo de refuerzo mutuo. El modelo de Berg es ilustrativo al respecto. En este se plantean cuatro fases —urbanización, suburbanización, contraurbanización y reurbanización—, cada una de las cuales conlleva relaciones distintas entre migración y ciudad. En la primera fase, que se asocia con el desarrollo industrial, el atractivo migratorio contribuye a densificar y masificar (proletarizar) la ciudad, en particular, sus áreas centrales, debido a la búsqueda de cercanía con el trabajo, sobre todo en el caso de los obreros. La segunda se relaciona con el mejoramiento sostenido de las condiciones de vida, que promueve la migración endógena y exógena hacia la periferia, así como la diversificación socioeconómica (aburguesamiento) de la ciudad. La tercera fase es la contraurbanización, en la cual se invierte el sentido de los flujos migratorios y las ciudades tienden a perder población, dinamismo económico e incluso liderazgo y capital humano. La cuarta, que está en discusión, es la reurbanización, durante la cual el atractivo de la ciudad resurge pero actúa de una manera mucho más selectiva, atrayendo a jóvenes, personas sin hijos e inmigrantes internos e internacionales de alta y baja calificación (Gans, Schmitz-Veltin y West, 2008). En línea con lo anterior, la mayor parte de los estudios de los países desarrollados subrayan la selectividad de los flujos hacia las ciudades centrales (*inner cities*), que serían decisivos para consolidar en ellas un perfil joven, educado y sofisticado (López y Recaño-Valverde, 2009).

Por otra parte, existen marcos ya establecidos en la disciplina económica para anticipar algunos efectos de la migración (Aroca, 2004; Polese, 1998; Greenwood, 1997), pero en su gran mayoría se utilizan para el estudio de las modalidades tradicionales de la migración impulsada por propósitos laborales o de mejora de ingresos (migración entre el

campo y la ciudad, migración interregional), por lo que su aplicación conceptual y empírica al análisis de la migración entre ciudades resulta parcial (Rodríguez y Busso, 2009).

Varios trabajos de investigación recientes han tenido por objeto identificar ciertos hechos estilizados en lo que respecta a los efectos demográficos de la migración en las ciudades. En la mayoría de estos análisis se subraya el papel que la migración mantiene como fuerza motora de la expansión territorial de las ciudades y, por ende, su relación con patrones de crecimiento urbano horizontal, que provocan un gran debate entre quienes los consideran inherentes al aumento del ingreso (Ingram, 1998) y quienes estiman que son más bien un problema derivado de la desregulación urbana y, sobre todo en los países en desarrollo, de la incapacidad de las políticas de vivienda social para responder a la creciente demanda de vivienda de la población pobre (Naciones Unidas, 2008; UNFPA, 2007; Torres, 2004). Sin embargo, estos análisis se basan principalmente en los patrones de crecimiento intercensales y no en los flujos migratorios. Los pocos estudios que examinan específicamente estos flujos se siguen enfocando en la cuantía de la migración y en su efecto sobre el crecimiento demográfico y la expansión territorial. Otro efecto estilizado remite al particular atractivo que las ciudades aún presentan para los jóvenes, ya sea por su oferta educativa o por sus ventajas laborales y culturales. Así, la migración tiene efectos importantes para la estructura etaria de las ciudades (al incrementar el peso del segmento juvenil) y, probablemente, para la dinámica social de las metrópolis (Rodríguez, 2008). Como contrapartida, no existen teorías, hipótesis ni hechos estilizados sobre los efectos sociodemográficos de la migración específica entre ciudades, que es la predominante en América Latina.

Dadas las limitaciones de las teorías disponibles para explicar conjuntamente los dos efectos de la migración examinados en este estudio, las hipótesis guía del presente trabajo serán más bien prácticas y tendrán por objeto evaluar empíricamente la continuidad o el cambio de los efectos observados en períodos previos. En lo que respecta al denominado efecto crecimiento, interesa averiguar: i) si se intensifica o expande la condición de emigración neta entre las grandes ciudades; ii) si se mantiene el contrapunto entre crecimiento periférico y despoblamiento de las áreas centrales como resultado de la migración interna, y iii) qué migración —la que proviene desde fuera de la ciudad o la migración intrametropolitana— es más importante en el proceso de reconfiguración territorial de las ciudades. En cuanto al denominado efecto composición, las principales interrogantes son si la migración interna conserva el

efecto “feminizador” y “rejuvenecedor” de antaño, y si aún produce una reducción del nivel de escolaridad en el escenario actual, en el que predomina la migración entre ciudades. Respecto de este efecto, una duda que se pretende aclarar y que nunca había sido abordada, al menos según el conocimiento del autor, se refiere a la estimación diferenciada de las consecuencias de la inmigración y la emigración.

C. Efectos de la migración sobre las grandes ciudades: marco metodológico

I. Fuentes de datos, paquetes computacionales de procesamiento, análisis estadístico y ciudades seleccionadas

Para la elaboración de este trabajo se han utilizado las bases de microdatos censales de tres países con censos de las décadas de 2000 y de 2010: Ecuador, México y Panamá. Asimismo, se utilizó el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM) para el procesamiento de los microdatos, así como otros programas para realizar cálculos ulteriores (planilla de cálculo de Excel) o análisis estadísticos específicos (Programa de Estadísticas de Ciencias Sociales (SPSS)). Las ciudades analizadas son las siguientes: Cuenca, Guayaquil y Quito en el Ecuador; Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Tijuana en México, y Ciudad de Panamá en Panamá. La variedad de países y ciudades permite disponer de una serie bastante diversa de casos y evitar así la formulación de conclusiones basadas en el análisis de situaciones muy específicas y circunstanciales.

Ahora bien, atenerse a definiciones estrechas y sobrepasadas por la expansión física o por la integración territorial de las metrópolis puede llevar a estimar cifras de emigración artificiales, por cuanto una parte importante de ella puede dirigirse a áreas conurbadas excluidas de la definición histórica. Por ello, en este trabajo la verificación del efecto crecimiento se efectuará teniendo en cuenta al menos dos definiciones territoriales de las ciudades examinadas, siempre y cuando sea posible.

Esto último resulta clave por cuanto las metrópolis están experimentando un conjunto de cambios de orden más bien estructural y funcional, varios de los cuales ya se han aplicado en las ciudades de los países desarrollados (De Mattos, 2010). Entre dichas transformaciones se destacan la reconfiguración de las ciudades desde una forma más bien compacta hacia otra más bien difusa; la ampliación de la escala

del fenómeno metropolitano, que da lugar a la constitución de regiones metropolitanas de cientos de kilómetros de radio, y el tránsito desde ciudades monocéntricas hacia ciudades policéntricas. Por cierto, todos estos cambios modifican las miradas y las delimitaciones territoriales tradicionales de las grandes ciudades (CEPAL, 2012; Rodríguez, 2012a).

Además, también se considerará el intercambio migratorio dentro de la ciudad, pues si bien sus efectos en términos de crecimiento y de composición de la población son nulos para la ciudad en su conjunto, pueden ser decisivos a escala de los componentes de la ciudad⁷.

De acuerdo con lo planteado en las secciones previas, se considerarán al menos dos delimitaciones geográficas a fin de evaluar los resultados del cambio de definición en el efecto crecimiento, tal como se explica a continuación.

2. Variables

La variable migración que se considera en este trabajo corresponde a la migración captada para una fecha fija anterior a escala de las divisiones administrativas menores (DAME), que se denominan municipios en México, distritos en Panamá, y cantones y parroquias en el Ecuador⁸. Se prefiere esta medición de la migración porque es la única que permite el cálculo de tasas (Rodríguez, 2009a). Desagregar el análisis hasta el nivel de las DAME es imprescindible para examinar la migración (o la movilidad residencial) dentro de las ciudades. Los dos efectos de la migración analizados en este trabajo se captan tanto a escala de la ciudad como a escala de las DAME que componen la ciudad. El efecto crecimiento a escala de las DAME será analizado con cierto detalle pero no así el efecto composición, debido a limitaciones relativas a la extensión de este trabajo.

El efecto crecimiento de la migración se deduce del indicador de atractivo migratorio, es decir, la tasa media anual de migración neta, cuyos componentes, las tasas medias anuales de inmigración y emigración, también son de interés. Otros indicadores como el saldo migratorio también se calculan y se presentan, en este caso, en forma desagregada según tipo de intercambio (con entorno cercano y entorno lejano).

⁷ Específicamente, esos efectos pueden ser muy importantes para las divisiones administrativas menores (DAME)—que en la mayor parte de los países se denominan municipios, pero que también pueden ser identificadas como comunas, distritos, partidos y cantones, entre otras denominaciones—, las cuales constituyen el nivel más desagregado en que se capta la migración en la mayor parte de los censos de la región (Rodríguez, 2009a).

⁸ También se denomina migración reciente porque el período de referencia suele ser de cinco años.

Las variables que se examinan en el caso del efecto composición son el índice de masculinidad, el porcentaje de niños y adultos mayores⁹, y el nivel educativo de dos subpoblaciones¹⁰.

3. Procedimientos

La estimación del efecto crecimiento se basa en instrumentos e indicadores bien conocidos: la matriz de migración y sus cálculos derivados (Welti, 1997). Las novedades que aporta este trabajo son las siguientes: i) el manejo de dos definiciones territoriales de cada ciudad (cuando sea posible); ii) la presentación de la ciudad bajo dos formatos —como una sola entidad o desagregada en sus componentes (DAME), lo que permite la estimación del efecto crecimiento para esos componentes—, y iii) la distinción entre migración cercana y lejana.

En los cuadros 1 y 2 se presenta la matriz básica correspondiente a la ciudad de Quito agrupada (véase el cuadro 1) y desagregada (véase el cuadro 2). La migración neta de la ciudad de Quito se deduce del cotejo entre la población residente actual y la población residente cinco años antes, es decir, $1.739.686 - 1.716.402 = 23.284$ (véase el cuadro 1). La tasa de migración neta corresponde a la migración neta dividida por el período de referencia (normalmente, cinco años) y por la población media del período, que se calcula, bajo un supuesto lineal, como el promedio simple de la población residente actual y la población residente hace cinco años, como se expone a continuación: $\frac{(23.284)/5}{(1.739.686 + 1.716.402)/2} \times 1.000 = 2,7$.

La migración neta cercana sería $9.011 - 16.003 = -6.992$, y la migración neta lejana sería $107.675 - 77.399 = 30.276$. Usando la matriz del cuadro 2, los mismos cálculos pueden hacerse para cada una de las parroquias que conforman la ciudad de Quito. Con esta matriz se puede calcular también la migración intrametropolitana, por lo que los intercambios netos de cada parroquia son de tres tipos: intrametropolitanos, cercanos y lejanos.

⁹ Todos estos indicadores se obtienen directamente de la matriz de indicadores de flujo. Por ello, no corresponden exactamente al indicador de la ciudad, ya que no consideran a la población excluida de esta matriz. Esta población está compuesta por: i) menores de 5 años; ii) inmigrantes internacionales; iii) personas que no respondieron la pregunta sobre DAME de residencia cinco años antes del censo (o sobre DAME de residencia habitual en el caso de los censos de hecho), y iv) personas cuyos códigos en la pregunta sobre DAME de residencia cinco años antes del censo (o DAME de residencia habitual en el caso de los censos de hecho) no permiten identificar su DAME de origen o de residencia actual. En el caso de los indicadores de estructura etaria, el porcentaje, al provenir de la matriz, corresponde al peso del grupo de edad entre la población de 5 años y más (y el grupo de menores de 15 años corresponde en realidad a la población que tiene entre 5 y 14 años).

¹⁰ Se trata de subpoblaciones definidas según criterios etarios, para evitar que la selectividad etaria de los migrantes distorsione la medición de este impacto.

Cuadro I
**QUITO AGRUPADO: MATRIZ DE MIGRACIÓN SEGÚN CONSULTA DE
 RESIDENCIA CINCO AÑOS ANTES DEL CENSO, CENSO DE 2010**

(En número de personas)

Residencia habitual (2010)	Residencia cinco años antes del censo			Total
	Quito	Resto Pichincha	Resto Ecuador	
Quito	1 623 000	9 011	107 675	1 739 686
Resto Pichincha	16 003	509 526	30 636	556 165
Resto Ecuador	77 399	15 573	10 464 894	10 557 866
total	1 716 402	534 110	10 603 205	12 853 717

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos censales.

La estimación del efecto composición sociodemográfica se basa en el procedimiento elaborado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, que ha sido difundido a través de diversos medios desde 2004 (Rodríguez, 2012b; Rodríguez y Busso, 2009)¹¹.

La idea central es usar la matriz de indicadores de flujo¹², cotejar sus marginales —uno de los cuales corresponde al atributo en el momento del censo (con migración) y el otro, al atributo en el lugar de residencia cinco años antes (sin migración, es decir, el contrafactual) —, y deducir de dicha diferencia si la migración tuvo un efecto (neto y exclusivo) elevador o reductor del atributo.

El cálculo de la matriz de indicadores de flujo varía según el tipo de variable. A grandes rasgos, existen dos modalidades. Por un lado, están los indicadores que corresponden a relaciones o porcentajes que derivan de la división de dos matrices de población. En el caso de una relación, estas matrices corresponden al numerador y al denominador del cociente, los cuales, como es sabido, pertenecen a poblaciones diferentes. En el caso de un porcentaje, estas matrices —corresponden al numerador y al denominador del cociente, que constituyen un subconjunto y su conjunto, respectivamente. Por otra parte, están los indicadores que corresponden a promedios, que se obtienen como división de dos matrices, siendo la primera de personas y la segunda, una sumatoria del atributo cuya media se quiere calcular.

¹¹ Véase un examen más detallado en Rodríguez (2012b, págs. 375-408, y 2009a, págs. 63-100). Cabe señalar que un supuesto clave del procedimiento es la invariabilidad o variabilidad idéntica en toda la población del atributo en los cinco años previos al censo, lo que se cumple casi totalmente en el caso de varios atributos relevantes, como el sexo, la edad, la etnia y la educación (esta última, pasado cierto umbral de edad). Precisamente por esta razón no se sugiere el uso de este procedimiento cuando se consideran atributos que varían en cinco años (desempleo, pobreza, estado civil), más aún si tal variación puede deberse a la migración (endogeneidad). Si el procedimiento se aplica para analizar la migración “absoluta” o “de toda la vida” se obtienen resultados carentes de sentido.

¹² Véanse más detalles sobre el cálculo de esta matriz en Rodríguez y Busso (2009).

Cuadro 2
**QUITO DESAGREGADO: MATRIZ DE MIGRACIÓN SEGÚN CONSULTA DE RESIDENCIA
 CINCO AÑOS ANTES DEL CENSO, CENSO DE 2010**
 (En número de personas)

Residencia actual	Residencia anterior										Total
	Quito	Alangasí	Amaguaña	Atahualpa (Habaspamba)	Calacali	Calderón (Carapungo)	Conocoto	Cumbayá	Resto Pichincha	Resto Ecuador	
Quito	1 350 992	84	105	46	29	657	431	204	6 187	92 347	1 451 082
Alangasí	913	19 167	22	3	5	22	82	22	432	889	21 557
Amaguaña	523	20	25 258	1	-	10	89	14	462	1 294	27 671
Atahualpa (Habaspamba)	31	-	-	1 613	1	8	-	-	36	25	1 714
Calacali	34	2	1	-	3 335	3	2	1	60	68	3 506
Calderón (Carapungo)	1 605	7	8	8	6	122 819	30	18	884	8 399	133 784
Conocoto	1 990	37	56	1	1	54	66 934	28	738	3 249	73 088
Cumbayá	760	8	4	3	1	8	12	24 872	212	1 404	27 284
Resto Pichincha	13 473	299	448	44	78	546	716	399	509 526	30 636	556 165
Resto Ecuador	73 614	154	317	62	69	1 912	901	370	15 573	10 464 894	10 557 866
Total	1 443 935	19 778	26 219	1 781	3 525	126 039	69 197	25 928	534 110	10 603 205	12 853 717

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos censales.

En los cuadros 3, 4 y 5 se expone el cálculo genérico de la relación de masculinidad de los flujos migratorios¹³. En los cuadros 3 y 4 se presentan las matrices genéricas de migración de hombres y mujeres, respectivamente. En el cuadro 5 se expone la matriz de indicador de flujo —en este caso, la relación de masculinidad de cada flujo— obtenida como cociente entre la matriz de hombres (numerador) y la de mujeres (denominador), y se presentan los cálculos derivados que permiten la estimación del efecto de la migración interna sobre la relación de masculinidad de los lugares considerados en la matriz. En los cuadros 6, 7 y 8 se expone el cálculo genérico de la media de años de escolaridad para la población mayor de 24 años. En el cuadro 6 se presenta la matriz genérica de migración de la población de 25 años y más; en el cuadro 7 se expone una matriz completamente novedosa que es solo un insumo —no tiene valor o interpretación por sí sola— y que corresponde a la sumatoria de años de escolaridad de cada flujo, y en el cuadro 8 se presenta la matriz de indicador de flujo¹⁴, en este caso, el promedio de escolaridad de los flujos de población de 25 años y más, calculada como cociente entre la matriz de sumatoria de años de escolaridad de la población de 25 años y más (numerador) y la matriz de migración de la población de 25 años y más (denominador).

Cuadro 3
MATRIZ GENÉRICA DE MIGRACIÓN DE HOMBRES

Lugar de residencia actual	Lugar de residencia cinco años antes					Total
	1	2	3	[...]	i	
1	H11	H21	H31	[...]	Hi1	H.1
2	H12	H22	H32	[...]	Hi2	H.2
3	H13	H23	H33	[...]	Hi3	H.3
[...]						
i	H1i	H2i	H3i	[...]	Hii	H.i
Total	H1.	H2.	H3.	[...]	Hi.	H..

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 4
MATRIZ GENÉRICA DE MIGRACIÓN DE MUJERES

Lugar de residencia actual	Lugar de residencia cinco años antes					Total
	1	2	3	[...]	i	
1	M11	M21	M31	[...]	Mi1	M.1
2	M12	M22	M32	[...]	Mi2	M.2
3	M13	M23	M33	[...]	Mi3	M.3
[...]						
i	M1i	M2i	M3i	[...]	Mii	M.i
Total	M1.	M2.	M3.	[...]	Mi.	M..

Fuente: Elaboración propia.

¹³ Incluye a la diagonal, que técnicamente no es un flujo.

¹⁴ Incluye a la diagonal, que técnicamente no es un flujo.

Cuadro 5
**MATRIZ GENÉRICA DE INDICADOR DE FLUJO,
 RELACION DE MASCULIDAD**

Lugar de residencia actual	Lugar de residencia cinco años antes			Total (factual)	Efecto absoluto	Efecto relativo
	1	2	3			
			i			
	[...]	[...]	[...]	[...]	[...]	[...]
1	$(H_{11}/M_{11}) = RM_{11}$	$(H_{21}/M_{21}) = RM_{21}$	$(H_{31}/M_{31}) = RM_{31}$	$(H_{11}/M_{11}) = RM_{11}$	$RM_{11} - RM_{11}$	$(RM_{11} - RM_{11})/RM_{11} * 100$
2	$(H_{12}/M_{12}) = RM_{12}$	$(H_{22}/M_{22}) = RM_{22}$	$(H_{32}/M_{32}) = RM_{32}$	$(H_{21}/M_{21}) = RM_{21}$	$RM_{12} - RM_{21}$	$(RM_{12} - RM_{21})/RM_{21} * 100$
3	$(H_{13}/M_{13}) = RM_{13}$	$(H_{23}/M_{23}) = RM_{23}$	$(H_{33}/M_{33}) = RM_{33}$	$(H_{31}/M_{31}) = RM_{31}$	$RM_{13} - RM_{31}$	$(RM_{13} - RM_{31})/RM_{31} * 100$
[...]	[...]	[...]	[...]	[...]	[...]	[...]
i	$(H_{i1}/M_{i1}) = RM_{i1}$	$(H_{i2}/M_{i2}) = RM_{i2}$	$(H_{i3}/M_{i3}) = RM_{i3}$	$(H_{i1}/M_{i1}) = RM_{i1}$	$RM_{i1} - RM_{i1}$	$(RM_{i1} - RM_{i1})/RM_{i1} * 100$
Total	$(H_{11}/M_{11}) = RM_{11}$	$(H_{21}/M_{21}) = RM_{21}$	$(H_{31}/M_{31}) = RM_{31}$	$(H_{11}/M_{11}) = RM_{11}$	$RM_{11} - RM_{11}$	$(RM_{11} - RM_{11})/RM_{11} * 100$

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 6
MATRIZ GENÉRICA DE MIGRACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 25 AÑOS Y MÁS

Lugar de residencia actual	Lugar de residencia cinco años antes					Total
	1	2	3	[...]	i	
1	N11	N21	N31	[...]	Ni1	N.1
2	N12	N22	N32	[...]	Ni2	N.2
3	N13	N23	N33	[...]	Ni3	N.3
[...]						
i	N1i	N2i	N3i	[...]	Nii	N.i
Total	N1.	N2.	N3.	[...]	Ni.	N..

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 7
AÑOS DE ESTUDIO ACUMULADOS POR CADA FLUJO EN LA POBLACIÓN DE 25 AÑOS Y MÁS

Lugar de residencia actual	Lugar de residencia cinco años antes					Total
	1	2	3	[...]	i	
1	ΣAE_{11}	ΣAE_{21}	ΣAE_{31}	[...]	ΣAE_{i1}	$\Sigma AE_{.1}$
2	ΣAE_{12}	ΣAE_{22}	ΣAE_{32}	[...]	ΣAE_{i2}	$\Sigma AE_{.2}$
3	ΣAE_{13}	ΣAE_{23}	ΣAE_{33}	[...]	ΣAE_{i3}	$\Sigma AE_{.3}$
[...]						
i	ΣAE_{1i}	ΣAE_{2i}	ΣAE_{3i}	[...]	ΣAE_{ii}	$\Sigma AE_{.i}$
Total	$\Sigma AE_{1.}$	$\Sigma AE_{2.}$	$\Sigma AE_{3.}$	[...]	$\Sigma AE_{i.}$	$\Sigma AE_{..}$

Fuente: Elaboración propia.

Los cálculos derivados se presentan en las dos columnas novedosas incluidas en el cuadro 5, destacadas en negritas, que corresponden al efecto absoluto y al efecto relativo de la migración interna sobre la relación de masculinidad de los lugares considerados para elaborar la matriz (divisiones administrativas mayores o menores, ciudades, zonas urbanas y rurales, entre otros). El valor absoluto corresponde a la diferencia entre el marginal columna —que es el valor factual de la relación de masculinidad y la escolaridad promedio de la población de 25 años y más de cada lugar, es decir, el valor observado, que está influido por la migración ocurrida en el período de referencia— y el marginal fila¹⁵ —que es el valor contrafactual, es decir, la relación de masculinidad y la escolaridad promedio de la población de 25 años y más de cada lugar que existiría si no hubiese habido migración en el período de referencia. El valor relativo corresponde al valor absoluto dividido por el contrafactual, y expresa la cuantía del efecto respecto del valor inicial (que es otra interpretación de valor contrafactual).

¹⁵ Este fue copiado y transpuesto para facilitar la realización de los cálculos en Excel, así como la exposición de la operatoria y los resultados.

Cuadro 8
**MATRIZ GENÉRICA DEL INDICADOR DE FLUJO, PROMEDIO DE AÑOS DE ESCOLARIDAD
 EN LA POBLACIÓN DE 25 AÑOS DE EDAD Y MÁS**

Lugar de residencia actual	Lugar de residencia cinco años antes					Efecto absoluto	Efecto relativo
	i	2	3	i	Total (factual)		
1	$(\Sigma AE_{1i}/NI_1) =$ MAE1i	$(\Sigma AE_{2i}/N2_1) =$ MAE2i	$(\Sigma AE_{3i}/N3_1) =$ MAE3i	$(\Sigma AE_{1i}/NI_1) =$ MAE1i	$(\Sigma AE_{1i}/NI_1) =$ MAE1i	MAE1i - MAE1i	$(MAE1i - MAE1i)/$ MAE1i * 100
2	$(\Sigma AE_{1i}/NI_2) =$ MAE1i	$(\Sigma AE_{2i}/N2_2) =$ MAE2i	$(\Sigma AE_{3i}/N3_2) =$ MAE3i	$(\Sigma AE_{2i}/NI_2) =$ MAE2i	$(\Sigma AE_{2i}/N2_2) =$ MAE2i	MAE2i - MAE2i	$(MAE2i - MAE2i)/$ MAE2i * 100
3	$(\Sigma AE_{1i}/NI_3) =$ MAE1i	$(\Sigma AE_{2i}/N2_3) =$ MAE2i	$(\Sigma AE_{3i}/N3_3) =$ MAE3i	$(\Sigma AE_{3i}/NI_3) =$ MAE3i	$(\Sigma AE_{3i}/N3_3) =$ MAE3i	MAE3i - MAE3i	$(MAE3i - MAE3i)/$ MAE3i * 100
[...]					[...]	[...]	[...]
i	$(\Sigma AE_{1i}/NI_i) =$ MAE1i	$(\Sigma AE_{2i}/N2_i) =$ MAE2i	$(\Sigma AE_{3i}/N3_i) =$ MAE3i	$(\Sigma AE_{ii}/NI_{ii}) =$ MAEii	$(\Sigma AE_{ii}/NI_i) =$ MAEi	MAEi - MAEi	MAEi - MAEi
Total	$(\Sigma AE_{1i}/NI_{.}) =$ MAE1.	$(\Sigma AE_{2i}/N2_{.}) =$ MAE2.	$(\Sigma AE_{3i}/N3_{.}) =$ MAE3.	$(\Sigma AE_{.i}/NI_{.}) =$ MAE..	$(\Sigma AE_{.i}/NI_{.}) =$ MAE..	MAE.. - MAE..	

Fuente: Elaboración propia.

Un valor negativo del efecto para un lugar determinado significa que la migración tiende a reducir el indicador analizado (relación de masculinidad o promedio de escolaridad de la población de 25 años y más). Inversamente, un valor positivo del efecto para un lugar determinado señala que la migración tiende a elevar el indicador analizado. Este signo no se replica forzosamente en la tendencia del indicador de dicho lugar, porque esta depende de otros factores. Por ejemplo, en el caso de la relación de masculinidad, su tendencia para un lugar determinado depende también de los niveles y las tendencias de la estructura de la migración internacional según sexo, de la relación de masculinidad al nacer y de la mortalidad según sexo.

Cabe destacar que este efecto puede descomponerse para estimar el impacto de la inmigración y el impacto de la emigración. El primero es el resultado de calcular la diferencia, para cada lugar, entre el valor factual y el valor de los no migrantes. El segundo se calcula como la diferencia, para cada lugar, entre el valor de los no migrantes y el valor contrafactual.

En síntesis, las fórmulas clave de este trabajo se exponen en el cuadro 9, siendo K la variable o el indicador de interés (edad promedio, relación de masculinidad, porcentaje de niños, promedio de años de escolaridad), e i la ciudad y los puntos indicativos del marginal actual o cinco años antes que corresponde de acuerdo a la nomenclatura estándar de las matrices de migración.

Cuadro 9
**EFFECTO DE LA MIGRACIÓN SOBRE LA COMPOSICIÓN
SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS CIUDADES:
FÓRMULAS CLAVE**

Efecto de la migración sobre el atributo K del lugar i			
Absoluto	Relativo	Inmigración	Emigración
$K_i - K_i$	$((K_i - K_i) / K_i) * 100$	$K_i - K_{ii}$	$K_{ii} - K_i$

Fuente: Elaboración propia.

D. Resultados

I. El efecto crecimiento en las ciudades: saldos totales y saldos según proximidad

En el cuadro 10 se sintetizan los valores correspondientes al efecto crecimiento en las ocho ciudades estudiadas, en dos momentos diferentes (1995-2000, en el caso del censo de 2000, y 2005-2010, en el caso del censo de 2010). En el cuadro se incluyen dos aportes específicos adicionales.

El primero se basa en el uso de definiciones territoriales diferentes, cuya finalidad metodológica es evaluar el efecto que tiene la delimitación territorial de la ciudad en sus valores de migración, y cuyo propósito sustantivo es controlar el efecto de la migración suburbana, que más que una salida de las metrópolis representa una extensión de su área residencial funcional. El segundo consiste en la segmentación del saldo migratorio en los componentes cercano (municipios pertenecientes a la misma DAM de la ciudad, el estado de México en el caso de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)) y lejano (municipios de otras DAM), lo que permite revisar empíricamente la hipótesis de la “desconcentración concentrada” de estas ciudades.

Los datos de los censos de 2010 revelan una situación mixta en lo que respecta al atractivo migratorio de las grandes ciudades, aunque todavía predominan las que presentan un saldo migratorio interno positivo. Pese a lo anterior, la comparación entre los datos censales de 2000 y de 2010 sugiere una tendencia hacia la reducción de este atractivo, e incluso el paso a la condición de emigración neta en algunas ciudades. Los resultados del cuadro 10 también señalan la importancia de la definición geográfica (definición político-administrativa de la ciudad) porque en varias ciudades el cambio de definición significa el cambio de signo de su saldo migratorio.

A fin de detallar lo expuesto en el párrafo precedente, cabe señalar que solo dos ciudades de las ocho examinadas han sido incuestionablemente expulsoras en 2010: se trata de Ciudad de México y Guayaquil, que bajo sus dos definiciones territoriales registran un saldo migratorio negativo. Otras tres ciudades (Monterrey, Guadalajara y Tijuana) presentan un saldo migratorio negativo si se consideran las definiciones territoriales en uso en 2000, pero cuando se utilizan las definiciones vigentes en 2010 las tres tienen saldos positivos (aunque exigüos en el caso de Guadalajara). Ciertamente, estos tres casos demuestran la importancia que las definiciones territoriales de las metrópolis tienen en la estimación de su atractivo migratorio: el uso de definiciones inapropiadas o desactualizadas puede distorsionar severamente los resultados y plantear conclusiones erradas. Asimismo, estos tres casos ilustran la significación de los procesos de suburbanización de las ciudades de la región, pues las definiciones antiguas, que excluyen las DAME periféricas donde se produce la suburbanización, registran emigración neta, mientras que las definiciones que las incluyen presentan inmigración neta. Finalmente, tres ciudades (Ciudad de Panamá, Quito y Cuenca) registran migración neta positiva en sus dos definiciones, lo que las convierte en ciudades indiscutiblemente atractivas.

Cuadro 10
ECUADOR, MÉXICO Y PANAMÁ (OCHO CIUDADES SELECCIONADAS)^a:
MIGRACIÓN NETA TOTAL, CERCANA Y LEJANA, 2005-2010 Y 1995-2000
(En número de personas)

Ciudades y definiciones territoriales	Migración neta, censos de la década de 2010			Migración neta, censos de la década de 2000		
	Total	Cercana	Lejana	Total	Cercana	Lejana
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraiján, Balboa, La Chorrera y San Miguelito)	70 789	2 553	68 236	81 761	5 509	76 252
Ciudad de Panamá (solo distrito de Panamá)	41 046	-4 147	45 193	25 158	-21 423	46 581
Ciudad de México (definición antigua con 44 municipios o delegaciones)	-200 201	-24 386	-175 815	-72 978	18 973	-91 951
Ciudad de México (definición nueva con 75 municipios o delegaciones)	-149 018	-6 206	-142 812	-59 159	28 968	-88 127
Monterrey antiguo (Apodaca, San Pedro Garza García, General Escobedo, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina)	-68 635	-100 123	31 488	44 288	-140	44 428
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gral. Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Garza García, Cadereyta Jiménez, Zuazua, Santiago, Salinas Victoria, Ciénega de Flores)	45 753	37	45 716	62 064	7 517	54 547
Guadalajara vieja (Guadalajara, Salto, El Tlaquepaque, Tonalá, Zapopan)	-99 914	-85 953	-13 961	-14 617	-8 479	-6 138
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	2 107	8 103	-5 996	-7 234	-2 421	-4 813
Tijuana vieja (municipio de Tijuana)	-715	-4 850	4 135	95 743	1 030	94 713
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas de Rosarito)	6 926	-1 668	8 594	109 877	3 557	106 320
Quito viejo (solo parroquia Quito)	7 147	-11 586	18 733	23 203	-29 749	52 952
Quito nuevo (parroquias Quito, Alangasí, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto, Cumbayá)	23 284	-6 992	30 276	52 370	-10 569	62 939
Guayaquil (solo parroquia Guayaquil y Eloy Alfaro (Durán))	-9118	-11693	2575	44 136	11 640	32 496
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendón, Morro, Posorja, Puna, Tenguel y Eloy Alfaro (Durán))	-7 487	-11 388	3 901	44 694	11 248	33 446
Cuenca I (parroquia de Cuenca)	6 204	680	5 524	12 036	3 115	8 921

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2000 y de 2010.

Nota: En el caso de México, los datos de 2000 y de 2010 corresponden a la muestra a la que se aplicó el cuestionario ampliado.

^a Para la elaboración de este cuadro se consideraron dos definiciones diferentes de ciudad en los casos en que fue posible y pertinente.

En lo que respecta al saldo migratorio con sus entornos cercano y lejano, el hallazgo clave es que las dos ciudades en que se registra emigración neta presentan saldos negativos con su entorno lejano en sus dos definiciones territoriales. Por ende, se trata de ciudades que efectivamente están enviando población hacia localidades situadas fuera de su entorno, una suerte de desconcentración genuina, aunque no forzosamente a grandes distancias (en particular en el caso de Ciudad de México, donde parte de su entorno lejano puede no serlo tanto en términos de kilómetros). Como contrapartida, todas las otras ciudades, incluyendo las tres cuyo saldo migratorio muestra resultados mixtos, presentan saldos positivos en el intercambio con su entorno lejano. Estos últimos casos abonan la hipótesis de la desconcentración concentrada, aunque un veredicto final al respecto requiere indagar más detalladamente el intercambio cercano, por cuanto un saldo migratorio negativo con el entorno próximo no significa forzosamente una salida a zonas cercanas funcionalmente conectadas a la ciudad.

Por otro lado, los resultados de las comparaciones intertemporales señalan un aumento de los casos de ciudades de emigración neta. Según los censos de 2000, si bien nuevamente dos ciudades registran emigración neta indiscutible (Ciudad de México, que se repite, y Guadalajara en vez de Guayaquil), las otras seis ciudades presentan inmigración neta indiscutible. Más aún, los saldos migratorios de esta inmigración neta son, en general, bastante más elevados que los registrados en los censos de 2010, lo que sugiere una reducción incluso mayor de las tasas, es decir, de la intensidad del atractivo migratorio. La reducción de las tasas se aprecia claramente en el cuadro 11, que se comenta en el apartado siguiente.

2. El efecto crecimiento en las ciudades: componentes del saldo (inmigración y emigración), tasas de migración y migración intrametropolitana

En el cuadro 11 se presenta la información de base que posibilitó la construcción del cuadro 10 (por ello se repiten los saldos migratorios), ya que estos datos permiten superar la visión limitada que ofrecen los saldos migratorios y tener una aproximación específica y detallada a la inmigración y la emigración. Adicionalmente, se presentan las tasas relevantes (inmigración, emigración y migración neta) y una última columna con el total de migrantes intrametropolitanos, dato que permite evaluar la importancia relativa de esta migración en comparación con el intercambio de la ciudad con el resto del país. En este caso solo se considera una definición de la ciudad, a saber, la más actual, que se aplica a ambos censos.

Cuadro 11
ECUADOR, MÉXICO Y PANAMÁ (OCHO CIUDADES SELECCIONADAS): INMIGRANTES, EMIGRANTES, SALDO MIGRATORIO Y TASAS RESPECTIVAS PARA LA MIGRACIÓN TOTAL, CERCANA Y LEJANA, 2005-2010 Y 1995-2000
 (En número de personas y tasas por 1.000)

Ciudades y definiciones territoriales	Censo de 2010																		
	Total				Cercana				Lejana										
	Immigrantes	Volumen Emigrantes	Saldo migratorio	Tasa (por mil)	Immigrantes	Volumen Emigrantes	Saldo migratorio	Tasa (por mil)	Immigrantes	Volumen Emigrantes	Saldo migratorio	Tasa (por mil)							
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Amajía, Balboa, La Chorrera y San Miguelito)	98 114	27 325	70 789	15,0	4,2	10,8	8 216	5 663	2 553	1,3	0,9	0,4	89 898	21 662	68 236	13,7	3,3	10,4	88 411
Ciudad de México (definición nueva con 76 municipios o delegaciones)	377 258	526 276	-149 018	4,2	5,8	-1,6	63 860	70 066	-6 206	0,7	0,8	-0,1	313 398	456 210	-142 812	3,5	5,0	-1,6	1 369 010
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gal Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Garza García, Cadereyta Jiménez, Zuzua, Santiago, Salinas Victoria, Ciénega de Flores)	129 126	83 373	45 753	7,1	4,6	2,5	10 008	9 971	37	0,5	0,5	0,0	119 118	73 402	45 716	6,5	4,0	2,5	397 396
Guadalajara nueva (Guadalajara, Irapuato de los Membrillos, Juanscalón, El Salto, Tlalimulco de Zúñiga, Tlaquepaque)	123 526	121 419	2 107	6,3	6,2	0,1	31 567	23 464	8 103	1,6	1,2	0,4	91 959	97 955	-5 996	4,7	5,0	-0,3	261 989
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas de Rosarito)	100 791	93 865	6 926	13,5	12,6	0,9	5 933	7 601	-1 668	0,8	1,0	-0,2	94 858	86 264	8 594	12,7	11,5	1,2	7 547
Quito nuevo (parroquias Quito, Alajalga/Amagosa, Atahualpa (Habsburgo), Calacalí, Calderón (Carpungo), Conocoto, Cumbusá)	116 686	93 402	23 284	13,5	10,8	2,7	9 011	16 003	-6 992	1,0	1,9	-0,8	107 675	77 399	30 276	12,5	9,0	3,5	8 010
Cayapa (parroquias Cuyapal, Juan Gómez, Rendón, Progreso, Pua Tenguel /Eloy Alfaro (Durán))	78 406	85 893	-7 487	6,744	7,388	-0,644	14 029	25 417	-11 388	1,2	2,2	-1,0	64 377	60 476	3 901	5,5	5,2	0,3	19 783
Cuenca (parroquia de Cuenca)	24 218	18 014	6 204	16,509	12,280	4,229	4 389	3 709	680	2,992	2,528	0,464	19 829	14 305	5 524	13,517	9,751	3,766	-

Cuadro 11 (conclusión)

Ciudades y definiciones territoriales	Censo de 2000																		
	Total			Cercana			Lejana			Migrantes metropolitanos									
	Volumen	Saldo migratorio	Tasa (por mil)	Volumen	Saldo migratorio	Tasa (por mil)	Volumen	Saldo migratorio	Tasa (por mil)	Volumen	Saldo migratorio	Tasa (por mil)							
Immigrantes	Emigrantes	Immigración	Emigración	Neta	Immigración	Emigración	Neta	Immigración	Emigración	Neta	Immigración	Emigración	Neta						
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Amalán, Baboá, La Chorrera y San Miguelito)	102 651	21 890	81 761	19 8	4 2	15,6	9 128	3 619	5 509	1 7	0 7	1 1	94 523	18 271	76 252	180	3 5	14 6	90 237
Ciudad de México (definición nueva con 76 municipios o delegaciones)	420 111	479 270	-59 159	5 2	5 9	-0 7	68 959	39 991	28 968	0 8	0 5	0 4	351 152	439 279	-88 127	4 3	5 4	-1 1	1 432 503
Monterrey (Monterrey, Ciudad Lina, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gal)	123 614	61 550	62 064	8 4	4 2	12 601	5 084	7 517	0 9	0 3	0 5	1 111 013	56 466	54 547	7 5	3 8	3 7	196 569	
Juárez, Guadalupe, Jiménez, Guadalupe, Tonalá y Zapopan)	104 421	111 655	-7 234	6 5	7 0	-0 5	23 985	26 406	-2 421	1 5	1 6	-0 2	80 436	85 249	-4 813	5 0	5 3	-0 3	157 511
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas de Rosarito)	150 603	40 726	109 877	28 5	7 7	20 8	7 345	3 788	3 557	1 4	0 7	0 7	143 258	36 938	106 320	27 1	7 0	20 1	2 894
Quito nuevo (parroquias Quito, Atahualpa, San Gabriel, Calacal, Calderón, Carapungo), Conocoto, Cumbayá)	126 066	73 696	52 370	17 7	10 4	7 4	17 490	28 059	-10 569	2 5	3 9	-1 5	108 576	45 637	62 939	15 3	6 4	8 8	23 717
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez, Renedón, Yumbo, Ibarra, Puna, Iteagui y Elay Alario (Durán))	109 936	65 242	44 694	11 229	6 664	4 565	29 165	17 917	11 248	3 0	1 8	1 1	80 771	47 325	33 446	8 2	4 8	3 4	33 219
Cuenca 1 (parroquia de Cuenca)	25 608	1 357 2	1 203 6	2 1,103	1 1,184	9 918	7 606	4 491	3 115	6,268	3,701	2,567	18 002	9 081	8 921	14,835	7,483	7,351	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2000 y de 2010.

Nota: En el caso de México, los datos de 2000 y de 2010 corresponden a la muestra a la que se aplicó el cuestionario ampliado.

^a Para la elaboración de este cuadro se consideraron dos definiciones diferentes de ciudad en los casos en que fue posible y pertinente.

Los resultados cuantifican el descenso del atractivo migratorio. Incluso el caso más robusto de atractivo migratorio, Ciudad de Panamá, registra una baja no menor de su tasa de migración neta (del 15,8 por 1.000 en 1995-2000 al 10,8 por 1.000 en 2005-2010), que responde totalmente a una reducción de la tasa de inmigración, pues la tasa de emigración no se modificó en el período considerado. En el caso de Tijuana, claramente la ciudad más atractiva en el período 1995-2000, la abrupta caída de su atractivo migratorio tiene como principal componente el aumento significativo de la emigración, probablemente debido a la combinación de la crisis de las hipotecas de alto riesgo en los Estados Unidos y la crisis de seguridad en México, en particular, en el norte del país en el período 2005-2010. En las restantes ciudades, la reducción del atractivo migratorio se debe al efecto combinado de una baja de la tasa de inmigración y un alza de la tasa de emigración.

Un último aporte de este cuadro consiste en la presentación de las cifras de migración intrametropolitana. Ciertamente, estas cifras son muy dependientes de la división políticoadministrativa, lo que en términos nacionales y no solo metropolitanos destacó Courgeau, y que lo llevó a construir la medida denominada K de Courgeau (Bell y Muhidin, 2009). Una ciudad con 76 municipios (como Ciudad de México) tiene muchas más probabilidades de registrar migración intrametropolitana que una ciudad con solo 4 municipios (como Tijuana). En todo caso, no se trata de una relación determinista sino probabilística, vinculada con las realidades y las prácticas concretas de los cambios de residencia dentro de las ciudades. De hecho, al comparar dos ciudades muy similares en cuanto a la cantidad de población, la cantidad de municipios, y la magnitud y el signo del intercambio migratorio con el resto del país (como Tijuana y Ciudad de Panamá, por ejemplo), se observa que los valores que presenta la migración intrametropolitana difieren sensiblemente (cerca de 3.000 en Tijuana frente a más de 90.000 en Ciudad de Panamá en 2000, y 7.500 en Tijuana frente a más de 88.000 en Ciudad de Panamá en 2010). Por cierto, en alguna medida esto se debe a los diferentes patrones de distribución intermunicipal de la población de ambas ciudades (mucho más concentrada en el municipio central de Tijuana en el caso de esta ciudad que en el distrito central de Panamá en Ciudad de Panamá).

De este modo, considerando las precauciones del caso, es posible concluir que solo en cinco ciudades se observa un aumento de la cantidad de migrantes intrametropolitanos. En lo que respecta a las tres

ciudades en que no se registra ese incremento, en dos de ellas baja ligeramente su cuantía (Ciudad de Panamá y Ciudad de México) y en la otra (Guayaquil) se observa una caída significativa. Cabe destacar que las tres ciudades difieren bastante entre sí, por lo que es difícil vislumbrar un factor explicativo común de esta tendencia, que se aparta de las predicciones de los marcos teóricos hegemónicos.

Más allá de la tendencia señalada, el cuadro tiene por objetivo proporcionar evidencia que permita comparar la importancia de la migración intrametropolitana en relación con la migración con el resto del país. Nuevamente, la comparación está afectada por los factores extrínsecos que influyen en la identificación y contabilización de los migrantes. Con los recaudos del caso, entonces, es posible advertir que en varias ciudades los migrantes intrametropolitanos superan ampliamente a los inmigrantes y los emigrantes. Si bien esto es de por sí relevante, lo es más aún cuando se considera la desagregación territorial de este crecimiento. Para la ciudad en su conjunto, la migración intrametropolitana por definición tiene un efecto nulo en materia de crecimiento demográfico, pero la migración intraterritorial sí incide en el crecimiento de cada municipio. Este efecto no puede deducirse del cuadro 11 porque allí no se contempla la desagregación municipal territorial. Sin embargo, se este efecto se abordará con los datos pertinentes (presentados en cuadros y mapas) en los próximos dos apartados de este estudio.

3. El efecto crecimiento desagregado: saldo migratorio según subdivisiones territoriales y modalidades de expansión de las ciudades

Cuando se examinan los componentes de cada ciudad (parroquias en Quito y Guayaquil, municipios y delegaciones en Ciudad de México, municipios en Monterrey, Guadalajara y Tijuana, y distritos en Ciudad de Panamá), el panorama se torna más complejo por la cantidad de componentes que tienen algunas ciudades y por la diversidad de situaciones que se registran en ellos.

El caso de Ciudad de México permite graficar claramente lo anterior. Según la delimitación considerada en el censo de 2010 (SEDESOL, CONAPO e INEGI, 2007) se contabilizan 76 municipios o delegaciones componentes. Asimismo, los datos presentados en los cuadros 12 y 13 indican que el atractivo migratorio varía desde componentes (municipios o delegaciones) muy expulsivos hasta otros muy atractivos.

Cuadro 12
CIUDAD DE MÉXICO (76 MUNICIPIOS O DELEGACIONES
CONURBADAS): SALDO MIGRATORIO TOTAL, CERCANO,
LEJANO E INTRAMETROPOLITANO, 2010

(En número de personas)

	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Azcapotzalco	-35 637	-2 252	-4 962	-28 423
Coyoacán	-27 190	-1 824	-9 946	-15 420
Cuajimalpa de Morelos	-6 904	-3 043	1 238	-5 099
Gustavo A. Madero	-78 120	-1 417	-17 615	-59 088
Iztacalco	-24 050	-1 268	-6 862	-15 920
Iztapalapa	-85 507	-5 997	-16 722	-62 788
La Magdalena Contreras	-3 399	-241	-1 498	-1 660
Milpa Alta	2 929	85	-193	3 037
Álvaro Obregón	-27 733	-3 001	-7 757	-16 975
Tláhuac	5 289	-323	-6 339	11 951
Tlalpan	8 937	3 182	-7 297	13 052
Xochimilco	-22 848	-385	-3636	-18 827
Benito Juárez	15 010	-1 955	-1 512	18 477
Cuauhtémoc	-9 558	-1 794	308	-8 072
Miguel Hidalgo	-191	411	1 092	-1 694
Venustiano Carranza	-25 225	-1 675	-5 367	-18 183
Tizayuca	32 586	575	2 009	30 002
Acolman	40 455	190	1 537	38 728
Amecameca	-3 228	15	-345	-2 898
Apaxco	-23	45	29	-97
Atenco	6 100	72	265	5 763
Atizapán de Zaragoza	3 450	-1 785	987	4 248
Atlautla	-1 011	7	68	-1 086
Axapusco	2 347	23	-94	2 418
Ayapango	2 968	45	26	2 897
Coacalco de Berriozábal	-591	-34	-255	-302
Cocotitlán	726	7	198	521
Coyotepec	-8 164	116	13	-8 293
Cuautitlán	21 303	659	-1 567	22 211
Chalco	6 423	675	-2 827	8 575
Chiautla	-2 585	5	-46	-2 544
Chicoloapan	9 802	444	505	8 853
Chiconcuac	280	41	4	235
Chimalhuacán	54 292	1 523	-2 113	54 882
Ecatepec de Morelos	-89 044	-1 225	-15 984	-71 835
Ecatzingo	-201	6	-55	-152
Huehuetoca	19 814	1 151	1 142	17 521
Hueypoxtla	-80	21	-23	-78
Huixquilucan	12 101	488	52	11 561
Isidro Fabela	-28	55	-407	324

Cuadro 12 (conclusión)

	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Ixtapaluca	39 501	1 929	445	37 127
Jaltenco	204	1	130	73
Jilotzingo	-81	42	-38	-85
Juchitepec	-471	10	42	-523
MelchorOcampo	2 547	235	153	2 159
Naucalpan de Juárez	-47 041	1 278	-14 820	-33 499
Nezahualcóyotl	-70 876	-782	-14 971	-55 123
Nextlalpan	1 708	55	175	1 478
Nicolás Romero	19 615	3 931	1 326	14 358
Nopaltepec	108	18	-202	292
Otumba	-2 135	-34	-131	-1 970
Ozumba	1 488	26	-63	1 525
Papalotla	13	0	-21	34
La Paz	17 948	304	495	17 149
San Martín de las Pirámides	2 750	90	361	2 299
Tecámac	79 352	271	932	78 149
Temamatla	516	87	-165	594
Temascalapa	865	-35	147	753
Tenango del Aire	-2 033	-25	144	-2 152
Teoloyucan	-16 680	40	-470	-16 250
Teotihuacán	-976	31	310	-1 317
Tepetlaoxtoc	679	3	397	279
Tepetlìxpa	-257	0	112	-369
Tepotzotlán	18 368	353	387	17 628
Tequixquiac	103	-125	-121	349
Texcoco	-4 797	-219	-4 604	26
Tezoyuca	5 720	60	395	5 265
Tlalmanalco	-41	117	143	-301
Tlalnepantla de Baz	-37 529	1 223	-9 511	-29 241
Tultepec	-19 130	-439	47	-18 738
Tultitlán	47 282	563	-135	46 854
Villa del Carbón	-284	-52	-76	-156
Zumpango	4 896	391	-826	5 331
Cuautitlán Izcalli	10 376	2 111	-84	8 349
Valle de Chalco Solidaridad	3 961	690	1 094	2 177
Tonanitla	1 818	24	140	1 654

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de la muestra del censo de 2010 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Cuadro 13
CIUDAD DE MÉXICO (75 MUNICIPIOS O DELEGACIONES
CONURBADAS): SALDO MIGRATORIO TOTAL, CERCANO,
LEJANO E INTRAMETROPOLITANO, 2000

(En número de personas)

Residencia habitual: Ciudad de México				
	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Azcapotzalco	-44 133	204	-7 341	-36 996
Coyoacán	-18 230	32	-5 109	-13 153
Cuajimalpa de Morelos	5 482	726	1 422	3 334
Gustavo A. Madero	-99 736	-1 349	-19 188	-79 199
Iztacalco	-41 043	-533	-5 275	-35 235
Iztapalapa	-37 968	-381	-14 352	-23 235
La Magdalena Contreras	-4 441	586	-682	-4 345
Milpa Alta	2 675	70	-147	2 752
Álvaro Obregón	-21 984	1 502	-5 903	-17 583
Tláhuac	20 579	-105	-2 077	22 761
Tlalpan	-3 366	617	-5 382	1 399
Xochimilco	9 592	484	-453	9 561
Benito Juárez	-18 949	121	-4 584	-14 486
Cuauhtémoc	-35 819	-308	-4 786	-30 725
Miguel Hidalgo	-26 924	2 053	-2 975	-26 002
Venustiano Carranza	-51 431	-549	-5 580	-45 302
Tizayuca	4 274	154	55	4 065
Acolman	2 652	37	-114	2 729
Amecameca	-153	50	-201	-2
Apaxco	176	1	71	104
Atenco	3 647	37	502	3 108
Atizapán de Zaragoza	37 386	2 109	1 578	33 699
Atlautla	115	15	-150	250
Axapusco	116	0	118	-2
Ayapango	296	-64	31	329
Coacalco de Berriozábal	26 036	462	-698	26 272
Cocotitlán	50	7	-12	55
Coyotepec	861	14	41	806
Cuautitlán	103	-33	-2 369	2 505
Chalco	8 317	215	-2 972	11 074
Chiautla	812	10	51	751
Chicoloapan	4 723	59	-202	4 866
Chiconcuac	-583	43	162	-788
Chimalhuacán	69 695	1 991	2 327	65 377
Ecatepec de Morelos	31 223	742	-5 528	36 009
Ecatzingo	-7	7	29	-43
Huehuetoca	100	8	-452	544
Hueypoxtla	369	10	90	269

Cuadro 13 (conclusión)

Residencia habitual: Ciudad de México				
	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Huixquilucan	1 1298	1 799	2 718	6 781
Isidro Fabela	71	-8	0	79
Ixtapaluca	73 224	1 338	1 841	70 045
Jaltenco	4 929	135	291	4 503
Jilotzingo	989	46	23	920
Juchitepec	-122	10	-60	-72
Melchor Ocampo	635	39	240	356
Naucalpan de Juárez	-41 745	2 957	-1 631	-43 071
Nezahualcóyotl	-95 947	476	-8 548	-87 875
Nextlalpan	2 538	54	183	2 301
Nicolás Romero	13 450	2 675	478	10 297
Nopaltepec	322	10	-25	337
Otumba	-149	3	-132	-20
Ozumba	-243	-1	-226	-16
Papalotla	-460	0	-69	-391
La Paz	27 441	234	3 251	23 956
San Martín de las Pirámides	167	6	-266	427
Tecámac	5 461	210	-24	5 275
Temamatla	905	74	79	752
Temascalapa	1 768	-3	-58	1 829
Tenango del Aire	328	0	46	282
Teoloyucan	2 243	-43	422	1 864
Teotihuacán	565	99	358	108
Tepetlaoxtoc	1 329	7	59	1 263
Tepetlixpa	175	0	33	142
Tepotzotlán	4 490	101	300	4 089
Tequixquiac	402	73	2	327
Texcoco	5 237	21	-1 735	6 951
Tezoyuca	1 268	7	135	1 126
Tlalmanalco	-427	-48	-56	-323
Tlalnepantla de Baz	-28 307	3 495	-3 861	-27 941
Tultepec	13 170	208	84	12 878
Tultitlán	54 130	2 638	3 978	47 514
Villa del Carbón	505	230	-29	304
Zumpango	1 054	124	303	627
Cuautitlán Izcalli	19 870	2 122	-1 663	19 411
Valle de Chalco Solidaridad	35 765	836	5 487	29 442

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de la muestra del censo de 2000 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Ahora bien, los datos de los cuadros 12 y 13 muestran que en casi todos los municipios y las delegaciones el efecto crecimiento de la migración se debe principalmente a la migración intrametropolitana. De hecho, el renovado atractivo de la delegación Benito Juárez descansa en el saldo migratorio positivo que registra con los otros 75 municipios y delegaciones de la ciudad. Otra manera de estimar la significación cuantitativa de la migración intrametropolitana consiste en considerar el peso que esta representa dentro de los flujos totales de inmigración y emigración de cada municipio o delegación¹⁶. En el caso de México, en 2010 el número de inmigrantes que reciben los 76 municipios o delegaciones¹⁷ asciende a 1.746.268 y el de emigrantes alcanza 1.895.286, lo que origina un saldo migratorio negativo de -149.018. De los inmigrantes, 63.860 son cercanos (3,7%), 313.398 son lejanos (17,9%) y 1.369.010 son intrametropolitanos (78,4%). De los emigrantes, 70.066 son cercanos (3,7%), lo que origina un saldo migratorio cercano de 6.206; 456.210 son lejanos (24,1%), lo que origina un saldo migratorio lejano de 142.812, y 1.369.010 son intrametropolitanos (72,2%, saldo migratorio nulo por definición). Si se considera la definición territorial compuesta por 44 municipios o delegaciones, el número de inmigrantes llega a 1.635.341 y el de emigrantes asciende a 1.835.542, siendo el saldo migratorio de -200.201 en 2010 (período 2005-2010). De los inmigrantes, 90.856 son cercanos (5,6%), 299.896 son lejanos (18,3%) y 1.244.589 son intrametropolitanos (76,1%). De los emigrantes, 115.242 son cercanos (6,3%), lo que origina un saldo migratorio cercano de 24.386; 475.711 son lejanos (25,9%), lo que origina un saldo migratorio lejano de -175.815, y 1.244.589 son intrametropolitanos (67,8%, saldo migratorio nulo por definición).

De este modo, si bien resulta claro que la cuantía de la migración intrametropolitana depende de la cantidad de municipios que se consideran parte del aglomerado metropolitano (ya que, en principio, a mayor cantidad de municipios, mayor volumen migratorio), los datos antes expuestos sugieren que el cambio en la cantidad de municipios —de 44 a 76 en el caso de Ciudad de México— no modifica el protagonismo cuantitativo de la migración intrametropolitana.

En otras dos ciudades de México examinadas en este trabajo (Guadalajara y Monterrey) también predomina ampliamente el saldo

¹⁶ Estos flujos están compuestos por la migración interna cercana, lejana e intrametropolitana. En los cuadros se presentan únicamente los saldos por razones de espacio, pero estos se calculan sobre la base de la información de inmigrantes y emigrantes, por lo que se ha podido calcular directamente el peso de cada componente sobre el total de ambos flujos.

¹⁷ Se incluyen los migrantes intrametropolitanos, que para la ciudad en su conjunto no son inmigrantes sino nativos que mudaron su DAME de residencia dentro de la ciudad en el período de referencia.

migratorio intrametropolitano como fuente de crecimiento de sus componentes (véanse los cuadros V.7 y V.8). En cambio, en otra ciudad considerada (Tijuana) se observa que el predominio del saldo migratorio lejano en sus tres municipios es abrumador en el censo de 2000, pero en el censo de 2010 se registra un cambio radical (por la caída de este saldo) que deja al saldo intrametropolitano como fuente principal en el caso del municipio de Playas de Rosarito. Por cierto, lo que ocurre en tres de las cuatro ciudades de México consideradas en este trabajo no se verifica en todas las otras ciudades.

En el caso de Quito (véase el cuadro 14), varios componentes, en particular, la parroquia Quito, tienen en la migración lejana su principal fuente de crecimiento de acuerdo con datos del censo de 2010. Más aún, los saldos intrametropolitanos tendieron a decrecer entre el censo de 2001 y el de 2010. Esto último es sorprendente por cuanto las teorías hegemónicas y la evidencia previa anticipan procesos de suburbanización sostenidos, que deberían tender a aumentar los saldos migratorios intrametropolitanos. Por lo mismo, este hallazgo amerita más investigación. Puede ser que se trate de una tendencia espuria si ocurre porque la definición territorial de la ciudad ha sido superada por una eventual suburbanización rápida, excluyendo a componentes que han pasado a ser los principales motores de esta¹⁸. En este caso habría que redefinir los componentes de la ciudad y realizar nuevamente los cálculos. Sin embargo, también puede ocurrir que la suburbanización se haya moderado y, en tal caso, sería necesario indagar cuáles han sido las causas.

En el caso de Guayaquil (véase el cuadro 15) se observa una tendencia bien distinta, con saldos migratorios escasos (en términos absolutos) salvo para las parroquias de Guayaquil y Eloy Alfaro. Mientras en esta última el saldo intrametropolitano es con creces el más significativo (en consonancia con el masivo proceso de suburbanización que se ha desarrollado en esta parroquia), en la parroquia de Guayaquil se registra un cambio muy notable entre 2001 y 2010, que se debe a una pérdida del atractivo de la parroquia Guayaquil para el resto del país en lo que respecta al intercambio tanto cercano como lejano. De hecho, la emigración neta de su intercambio cercano sugiere una suburbanización que ha ido más allá de los límites de la ciudad definidos en este trabajo.

¹⁸ La posibilidad de que esta sea la razón es baja porque el saldo migratorio cercano también se redujo significativamente entre 2001 y 2010. Por cierto, el hecho de que en ambos censos este saldo fuese negativo y presentara cuantías no menores en el caso de la parroquia Quito sugiere un proceso de suburbanización que sobrepasa la delimitación planteada en este trabajo, por lo que podría ser apropiado explorar definiciones más amplias.

Cuadro 14
QUITO METROPOLITANO: SALDO MIGRATORIO TOTAL, CERCANO,
LEJANO E INTRAMETROPOLITANO, 2010 Y 2001
 (En número de personas)

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Quito	7 147	-7 286	18 733	-4 300
Alangasí	1 779	133	735	911
Amaguaña	1 452	14	977	461
Atahualpa (Habaspamba)	-67	-8	-37	-22
Calacali	-19	-18	-1	0
Calderón (Carapungo)	7 745	338	6 487	920
Conocoto	3 891	22	2 348	1 521
Cumbayá	1 356	-187	1 034	509
2001	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Quito	23 203	-12 214	52 952	-17 535
Alangasí	2 339	429	667	1243
Amaguaña	1 464	140	752	572
Atahualpa (Habaspamba)	-110	-15	-43	-52
Calacali	-83	-111	25	3
Calderón (Carapungo)	14 485	912	5 022	8 551
Conocoto	8 571	505	2 440	5 626
Cumbayá	2 501	-215	1 124	1 592

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2010 y de 2001 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Cuadro 15
GUAYAQUIL: SALDO MIGRATORIO TOTAL, CERCANO, LEJANO
E INTRAMETROPOLITANO, 2010 Y 2001
 (En número de personas)

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Guayaquil	-21 102	-11 435	-78	-9 589
Juan Gómez Rendón	300	16	220	64
Morro	132	-18	95	55
Posorja	1 036	47	680	309
Puna	-82	-46	34	-70
Tenguel	245	-35	297	-17
Eloy Alfaro (Durán)	11 984	83	2 653	9 248
2001	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Guayaquil	9 484	7 570	27 085	-25 171
Juan Gómez Rendón	98	66	88	-56
Morro	23	-12	108	-73
Posorja	917	264	548	105
Puna	-259	-45	45	-259
Tenguel	-221	-136	161	-246
Eloy Alfaro (Durán)	34 652	3 541	5 411	25 700

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2010 y de 2001 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Finalmente, en el caso de Ciudad de Panamá se observa una situación mixta, con un distrito central muy atractivo por su intercambio con el entorno lejano pero expulsor en su intercambio intrametropolitano, y varios distritos secundarios alimentados por la migración intrametropolitana proveniente sobre todo del distrito central.

Cuadro 16
GUADALAJARA: SALDO MIGRATORIO TOTAL, CERCANO,
LEJANO E INTRAMETROPOLITANO, 2010 Y 2000

(En número de personas)

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Guadalajara	-200 669	-11 508	-45 857	-143 304
Ixtlahuacán de los Membrillos	2 640	428	318	1 894
Juanacatlán	228	-10	99	139
El Salto	11 280	1 148	2 016	8 116
Tlajomulco de Zúñiga	99 153	3 700	7 548	87 905
Tlaquepaque	8 337	6 722	4 097	-2 482
Tonalá	44 213	1 578	4 776	37 859
Zapopan	36 925	6 045	21 007	9 873
2000	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Guadalajara	-134 528	-10 573	-26 009	-97 946
Ixtlahuacán de los Membrillos	137	-14	129	22
Juanacatlán	476	143	96	237
El Salto	7 516	216	1 813	5 487
Tlajomulco de Zúñiga	6 770	380	1 100	5 290
Tlaquepaque	26 465	2 619	4 619	19 227
Tonalá	42 781	1 318	2 085	39 378
Zapopan	43 149	3 490	11 354	28 305

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2010 y de 2000 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Cuadro 17
MONTERREY: SALDO MIGRATORIO TOTAL, CERCANO, LEJANO
E INTRAMETROPOLITANO, 2010 Y 2000

(En número de personas)

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Apodaca	70 425	1 156	16 020	53 249
Cadereyta Jiménez	4 167	383	668	3 116
Ciénega de Flores	7 327	134	2 170	5 023
García	64 395	345	6 578	57 472
San Pedro Garza García	-4 751	48	2 864	-7 663
Gral. Escobedo	41 431	-1 187	9 464	33 154
Gral. Zuazua	36 756	1 846	4 016	30 894
Guadalupe	-64 890	697	5 285	-70 872
Juárez	92 923	807	5 480	86 636
Monterrey	-138 785	-4 529	-15 385	-118 871
Salinas Victoria	1 341	124	216	1 001
San Nicolás de los Garza	-51 681	305	4 524	-56 510
Santa Catarina	-13 307	76	3 236	-16 619
Santiago	402	-168	580	-10

Cuadro 17 (conclusión)

2000	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Apodaca	49 544	1 186	7 467	40 891
Cadereyta Jiménez	6 375	-130	7 239	-734
Ciénega de Flores	1 401	162	553	686
García	5 211	18	1 021	4 172
San Pedro Garza García	3 547	297	6 913	-3 663
Gral. Escobedo	35 772	1 379	6 952	27 441
Gral. Zuazua	349	25	251	73
Guadalupe	-3 617	1 538	9 706	-14 861
Juárez	22 102	1 249	1 787	19 066
Monterrey	-61 023	175	875	-62 073
Salinas Victoria	4 499	189	1 094	3 216
San Nicolás de los Garza	-10 700	1 024	6 938	-18 662
Santa Catarina	8 663	394	3 790	4 479
Santiago	-59	11	-39	-31

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2010 y de 2000 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Cuadro 18
TIJUANA: SALDO MIGRATORIO TOTAL, CERCANO, LEJANO
E INTRAMETROPOLITANO, 2010 Y 2000

(En número de personas)

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Tecate	2 861	-27	1 689	1 199
Tijuana	-715	-1 174	4 135	-427
Playas de Rosarito	4 780	-467	2 770	3 819
2000	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Tecate	6 178	97	5 726	355
Tijuana	95 743	2 906	94 713	-1 876
Playas de Rosarito	7 956	554	5 881	1 521

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2010 y de 2000 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Cuadro 19
CIUDAD DE PANAMÁ: SALDO MIGRATORIO TOTAL, CERCANO,
LEJANO E INTRAMETROPOLITANO, 2010 Y 2000

(En número de personas)

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Arraiján	28 459	559	10 493	17 407
Balboa	-280	-7	59	-332
La Chorrera	12 291	1 695	5 074	5 522
Panamá	41 046	537	45 193	-4 684
San Miguelito	-10 727	-231	7 417	-17 913
2000	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Arraiján	37 243	646	10 121	26 476
Balboa	-560	-14	71	-617
La Chorrera	10 383	1 670	4 846	3 867
Panamá	25 158	2 560	46 581	-23 983
San Miguelito	9 537	647	14 633	-5 743

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2010 y de 2000 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

4. Crecimiento periférico: tasas y mapas

El saldo migratorio es un indicador relevante para examinar las cuantías migratorias de cada componente de la ciudad en números absolutos. Sin embargo, el efecto crecimiento depende de las poblaciones receptoras y, por ende, son las tasas de migración las que deben ser calculadas para estimar este efecto.

Está bien documentado que las tasas de migración varían significativamente entre los componentes de las ciudades (Jordán, Rehner y Samaniego, 2010; Ingram, 1998; Polese, 1998). Esta diversidad no es casual sino que está relacionada con la historia de la ciudad y de sus componentes, así como con la localización y la función de estos últimos. Así, la serie de mapas que se presentan en este apartado, en que se exponen las tasas de migración por componente, ratifican un patrón de larga data en la región, que consiste en el atractivo migratorio de la periferia en abierta contraposición con la expulsión de las áreas centrales (véanse los mapas 1 a 7).

Ahora bien, en la generalización anterior se pierden de vista algunos matices importantes. Primero, la dicotomía entre el centro y la periferia no es exhaustiva y pasa por alto la existencia de un territorio más o menos vasto de las grandes ciudades que puede denominarse “pericentro”, donde coexisten diversas funciones (residencial, comercial, industrial). Segundo, la periferia no es uniforme, y entre sus disparidades es preciso considerar justamente su nivel de atractivo migratorio y, sobre todo, el tipo de inmigración que atrae (sus rasgos socioeconómicos y de ciclo de vida, en particular). Tercero, la propia noción de periferia resulta controvertida en un contexto en que la modalidad de crecimiento de las ciudades implica niveles de dispersión crecientes. Cuarto, la analogía entre zona central y zona de expulsión podría resultar impropia a la luz de los procesos y las políticas de recuperación y repoblamiento de zonas céntricas implementados en diferentes países. Finalmente, ahora que los datos de los censos de la ronda de 2010 están disponibles cabe examinar las imágenes del pasado, así como las hipótesis desarrolladas a la luz de esta nueva evidencia.

De este modo, los mapas V.1 a V.7 permiten comparar la condición migratoria de los componentes de las ciudades en 2000 y 2010. Las principales conclusiones que surgen de esta comparación son las siguientes:

- i) En la mayor parte de las ciudades, la zona central mantiene una condición expulsora. Sin embargo, en las ciudades donde la DAME central concentra al grueso de la población (Tijuana,

Quito y Panamá) tal condición no alcanza a ser captada por los datos censales que deberían haber sido obtenidos en unidades administrativas más desagregadas a fin de que fuera posible realizar distinciones relevantes dentro de esas DAME. Con todo, aun en los casos en que el distrito mantiene la inmigración neta, este es expulsor en términos intrametropolitanos. Así, la expansión periférica de todas las ciudades se alimenta en buena parte de flujos centrífugos.

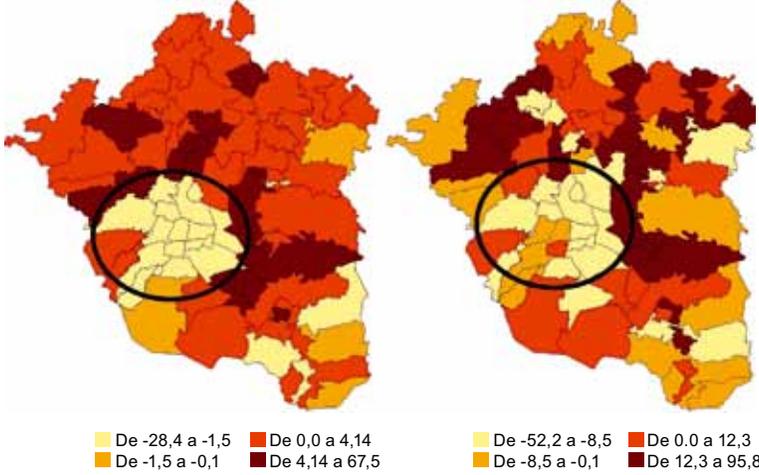
- ii) En una ciudad donde las DAME céntricas constituían una aglomeración expulsora relativamente homogénea en 2000, se aprecia en 2010 una mayor heterogeneidad, que incluye la emergencia de DAME atractivas. El caso emblemático al respecto es Ciudad de México, cuya zona central (marcada con un círculo negro en el mapa 1) es bastante más multicolor en 2010 y cuenta con al menos una delegación atractiva (Benito Juárez). En las otras ciudades examinadas se aprecia un mantenimiento o incluso un aumento de las DAME céntricas o pericentrales expulsoras.
- iii) A diferencia de este patrón relativamente claro de expulsión de las áreas centrales, el panorama en la periferia es más variado y, en general, entre 2000 y 2010 se observa una tendencia hacia una mayor heterogeneidad. En efecto, en ninguna ciudad se advierte un gradiente sistemático que haga que las DAME más periféricas sean las de mayor atractivo migratorio. Más aún, la corona más externa normalmente no contiene a las DAME más atractivas y, además, en casi todas las ciudades hay DAME de gran atracción cercanas o vecinas a DAME céntricas expulsoras.
- iv) En las dos ciudades del Ecuador que cuentan con varias parroquias, algunas de las periféricas registran emigración neta, probablemente debido a procesos de suburbanización todavía incipientes y a la existencia de una DAME central aún atractiva y con potencial de expansión física y demográfica.

Esta diversidad creciente del atractivo migratorio entre los componentes de la ciudad pone en cuestión la validez de los modelos generales según los cuales el único proceso en curso es el de la suburbanización y la dispersión metropolitana. No se trata de que las cifras del censo de 2010 sugieran una tendencia contraria, sino que más bien muestran un proceso más complejo y matizado que exige la elaboración de análisis específicos en cada ciudad.

Mapa 1
**CIUDAD DE MÉXICO: TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA TOTAL
 POR MUNICIPIOS Y DELEGACIONES, 1995-2000 Y 2005-2010**
 (En tasas por 1.000)

A. Ciudad de México, 2000

B. Ciudad de México, 2010

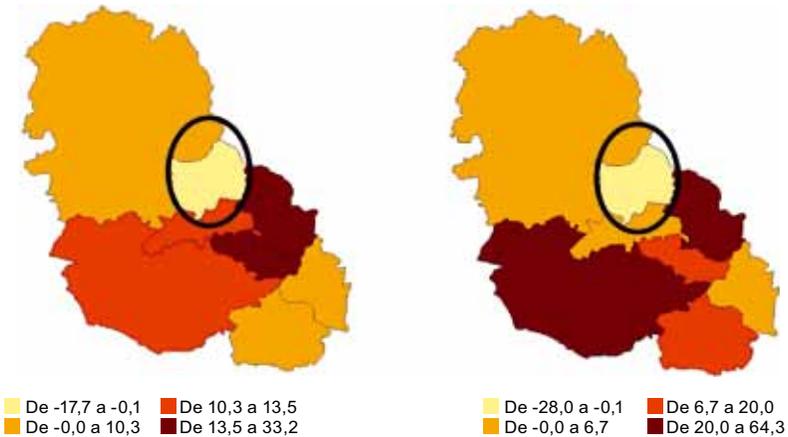


Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2000 y de 2010 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Mapa 2
**GUADALAJARA: TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA TOTAL
 POR MUNICIPIOS, 1995-2000 Y 2005-2010**
 (En tasas por 1.000)

A. Aglomerado metropolitano
 Guadalajara, 2000

B. Aglomerado metropolitano
 Guadalajara, 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2000 y de 2010 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Mapa 3
**MONTERREY: TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA TOTAL
 POR MUNICIPIOS, 1995-2000 Y 2005-2010**

(En tasas por 1.000)

A. Aglomerado metropolitano
 Monterrey, 2000



De -12,0 a -1,0
 De -0,9 a -0,1
 De 0,0 a 46,0
 De 46,0 a 99,7

B. Aglomerado metropolitano
 Monterrey, 2010



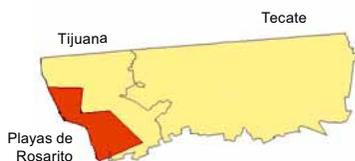
De -25,8 a -10,8
 De -10,8 a -0,1
 De 0,0 a 87,4
 De 87,4 a 267,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2000 y de 2010 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Mapa 4
**TIJUANA: TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA TOTAL
 POR MUNICIPIOS, 1995-2000 Y 2005-2010**

(En tasas por 1.000)

A. Aglomerado metropolitano
 Tijuana, 2000



De 20,2 a 20,3
 De 20,3 a 33,0

B. Aglomerado metropolitano
 Tijuana, 2010



De -0,2 a -0,1
 De 0,0 a 12,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2000 y de 2010 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Mapa 5
**QUITO: TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA TOTAL
 POR PARROQUIAS, 1996-2001 Y 2005-2010**

(En tasas por 1.000)

A. Aglomerado metropolitano de Quito, 2000



B. Aglomerado metropolitano de Quito, 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2001 y de 2010 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Mapa 6
**GUAYAQUIL: TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA TOTAL
 POR PARROQUIAS, 1996-2001 Y 2005-2010**

(En tasas por 1.000)

A. Aglomerado metropolitano de Guayaquil, 2000



B. Aglomerado metropolitano de Guayaquil, 2010



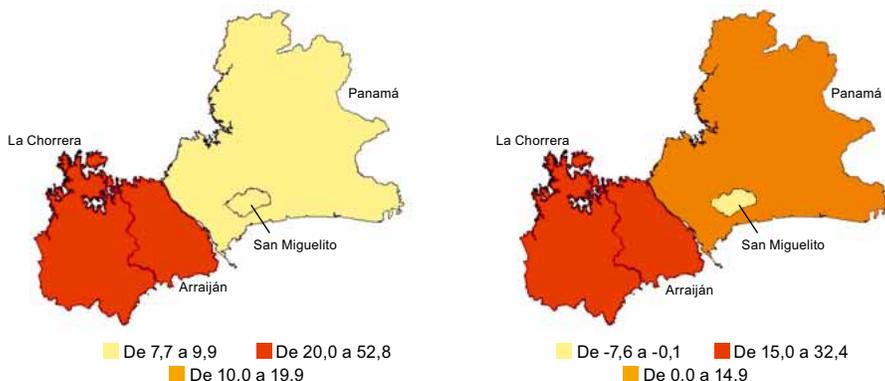
Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2000 y de 2010 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

Mapa 7
**CIUDAD DE PANAMÁ: TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA
 TOTAL POR DISTRITOS, 1995-2000 Y 2005-2010**

(En tasas por 1.000)

A. Ciudad de Panamá, 2000

B. Ciudad de Panamá, 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos de los censos de 2000 y de 2010 con el programa de recuperación de datos para áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

5. El efecto composición de la población

En los cuadros 20 y 21 se presenta el efecto de la migración sobre la composición de las ciudades en términos de educación (promedio de escolaridad de dos grupos de edad), estructura etaria y sexo.

En primer lugar, se aprecian efectos no nulos (se trata de resultados censales, es decir, parámetros del universo, por lo que los valores no tienen un intervalo de confianza), como cabía esperar según los argumentos relativos a la selectividad etaria expuestos en el marco teórico. Ahora bien, en general se trata de efectos bajos, ya que pocos resultados superan el 2%. El efecto más significativo se registra en Tijuana en el período 1995-2000, cuando la migración, por su selectividad etaria concentrada en jóvenes y adultos jóvenes, provoca un descenso del 7% en el porcentaje de adultos mayores¹⁹. De hecho, es la selectividad etaria la que presenta los efectos más poderosos y sistemáticos, ya que casi sin excepción tiende a reducir la proporción de población infantil y adulta mayor. Es decir, la migración, con independencia del signo del saldo migratorio, contribuye sistemáticamente al bono demográfico de las ciudades, por aumento de la proporción de la población en edad de trabajar.

¹⁹ La proporción de adultos mayores (60 años y más) sobre la población de 5 años registró un valor observado —es decir, con migración— del 5,91%, pero habría sido del 6,36% sin migración.

Cuadro 20
**ECUADOR, MÉXICO Y PANAMÁ (OCHO CIUDADES SELECCIONADAS): EFECTO RELATIVO DE LA MIGRACIÓN
 TOTAL Y EFECTO ABSOLUTO DE LA INMIGRACIÓN Y LA EMIGRACIÓN SOBRE LA ESCOLARIDAD,
 LA ESTRUCTURA ETARIA Y LA MASCULINIDAD, 2010**

(En porcentajes y valores absolutos)

Ciudades	Efectos de la migración sobre la media de escolaridad, población de 25 a 39 años			Efectos de la migración sobre la media de escolaridad, población de 35 a 49 años			Efectos de la migración sobre el porcentaje de niños (de 5 a 14 años sobre el total de población de 5 años y más)			Efectos de la migración sobre el porcentaje de adultos mayores (de 60 años y más sobre el total de población de 5 años y más)			Efectos de la migración sobre la relación de masculinidad		
	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraján, Balboa, La Chorrera y San Miguelito)	-1,100	-0,132	0,010	-0,720	-0,079	0,002	-4,957	-0,999	-0,072	-2,805	-0,321	0,069	-0,288	-0,002	-0,001
Ciudad de México (definición nueva con 75 municipios o delegaciones)	-0,284	-0,013	-0,015	-0,218	0,002	-0,021	-0,747	-0,098	-0,067	-0,277	-0,104	0,082	-0,578	-0,004	-0,001
Montenrey (Montenrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gral. Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Garza García, Cadereyta Jiménez, Zuazua, Santiago, Salinas Victoria, Ciénega de Flores)	-0,310	0,018	-0,050	-0,159	0,016	-0,031	-0,967	-0,224	0,013	-1,182	-0,180	0,088	-0,261	-0,001	-0,001

Cuadro 20 (conclusión)

Ciudades	Efectos de la migración sobre la media de escolaridad, población de 25 a 39 años		Efectos de la migración sobre la media de escolaridad, población de 35 a 49 años		Efectos de la migración sobre el porcentaje de niños (de 5 a 14 años sobre el total de población de 5 años y más)		Efectos de la migración sobre el porcentaje de adultos mayores (de 60 años y más sobre el total de población de 5 años y más)		Efectos de la migración sobre la relación de masculinidad						
	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración (abs.)	Emigración (abs.)			
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	-0.029	0.055	-0.058	0.013	0.044	-0.043	-0.750	-0.142	-0.043	0.344	-0.107	0.133	-0.122	-0.072	-0.042
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas de Rosarito)	-0.460	-0.025	-0.017	-1.408	-0.078	-0.036	-2.955	-0.623	-0.111	-7.066	-0.547	0.098	-0.299	0.001	-0.004
Quito (parroquias Quito, Alangasí, Amagüeta, Atahualpa (I-baspamba), Calacalí, Calderón (Carapungo), Conocoto, Cumbayá)	-0.949	-0.113	0.007	-0.756	-0.053	-0.026	-2.486	-0.578	0.029	-2.066	-0.413	0.220	-0.750	0.068	-0.769
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendón, Morro, Posojía, Puna, Tenguel y Eloy Alfaro (Durán))	-1.071080724	-0.097656951	-0.008106822	-0.885	-0.069	-0.014	-0.884	-0.308	0.114	0.084	-0.127	0.135	-0.740	-0.348	-0.357

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos del censo de 2010.

Cuadro 21
ECUADOR, MÉXICO Y PANAMÁ (OCHO CIUDADES SELECCIONADAS): EFECTO RELATIVO DE LA MIGRACIÓN TOTAL Y EFECTO ABSOLUTO DE LA INMIGRACION Y LA EMIGRACION SOBRE LA ESCOLARIDAD, LA ESTRUCTURA ETARIA Y LA MASCULINIDAD, 2000
(En porcentajes y valores absolutos)

Ciudades	Efectos de la migración sobre la media de escolaridad, población de 25 a 39 años		Efectos de la migración sobre la media de escolaridad, población de 35 a 49 años		Efectos de la migración sobre el porcentaje de niños (de 5 a 14 años sobre el total de población de 5 años y más)		Efectos de la migración sobre el porcentaje de adultos mayores (de 60 años y más sobre el total de población de 5 años y más)		Efectos de la migración sobre la relación de masculinidad							
	Total (%)	Inmigración Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración Emigración (abs.)	Total (%)	Inmigración Emigración (abs.)						
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arriarán, Balboa, La Chorrera y San Miguelito)	-1,100	-0,132	0,010	-0,720	0,002	-0,079	0,002	-4,957	-0,999	-0,072	-2,805	-0,321	0,069	-0,288	-0,002	-0,001
México DF. (definición nueva con 75 municipios o delegaciones)	-0,284	-0,013	-0,015	-0,218	0,002	-0,021	-0,021	-0,747	-0,098	-0,067	-0,277	-0,104	0,082	-0,578	-0,004	-0,001
Monterrey (Monterrey)	-0,310	0,018	-0,050	-0,159	0,016	-0,031	-0,031	-0,967	-0,224	0,013	-1,182	-0,180	0,088	-0,261	-0,001	-0,001
Guadalupe, Apocaca, San Nicolás de los Garza, Gral. Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Garza García, Cadereyta Jiménez, Zuzua, Santiago, Salinas Victoria y Ciénega de Flores)	-0,029	0,055	-0,058	0,013	0,044	-0,043	-0,043	-0,750	-0,142	-0,043	0,344	-0,107	0,133	-0,122	-0,072	-0,042
Guadalupe nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatián, El Salto, Tlaxiaco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonala y Zapopan)	-0,460	-0,025	-0,017	-1,408	-0,078	-0,036	-0,036	-2,955	-0,623	-0,111	-7,066	-0,547	0,098	-0,299	0,001	-0,004
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana y Playas de Rosarito)	-0,949	-0,113	0,007	-0,756	-0,053	-0,026	-0,026	-2,486	-0,578	0,029	-2,066	-0,413	0,220	-0,750	0,068	-0,769
Quito (parroquias Quito, Alangas, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto y Cumbayá)	-1,07108	-0,09766	-0,00811	-0,885	-0,069	-0,014	-0,884	-0,308	0,114	0,084	0,135	-0,127	0,135	-0,740	-0,348	-0,357
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendón, Morro, Posorja, Puna, Tenguel y Eloy Alfaro (Durán))	-1,33875	-0,18654	0,03786	-0,6561	-0,1071	0,03865	-2,406	-0,569	0,019	-3,15	-0,5664	0,252174	1,102	1,42003	-0,4622	

Fuente: Elaboración propia sobre la base del procesamiento especial de microdatos del censo de 2000.

Como contrapartida de este efecto favorable en lo que respecta al bono demográfico, la migración en las grandes ciudades tiende a reducir la escolaridad media. El impacto es bajo —no supera el 1% en ninguna ciudad según los censos de 2010, y en un par de ciudades lo supera ligeramente según los censos de 2000—, pero sistemático y no se debe a la estructura etaria de los migrantes, por cuanto los efectos se calculan para dos grupos etarios, controlando así el factor edad.

Respecto de la composición según sexo, en los censos de 2000 todavía era sistemático el efecto reductor de la masculinidad, en virtud de la bien documentada selectividad femenina de los flujos hacia las grandes ciudades. La única excepción era Cuenca, donde la migración tendía a elevar el índice de masculinidad. Sin embargo, en los censos de 2010 el cuadro cambia, y la migración reduce su masculinidad en cuatro ciudades, mientras las otras cuatro la aumentan.

Como puede apreciarse, en la última década se registró una tendencia a atenuar el impacto de la migración en materia educativa y etaria (aunque con efectos persistentes en ambos casos: a reducir la educación y a reducir la dependencia demográfica), así como una tendencia a modificar el signo del efecto sobre la masculinidad.

En los cuadros 20 y 21 se distingue entre el efecto de la inmigración y el de la emigración. En general, el signo de ambos efectos difiere, lo que sugiere que los flujos de entrada y de salida tienden más bien a parecerse, al menos en la relación que guardan con los no migrantes. En efecto, si la inmigración reduce la educación y la emigración, en cambio, la aumenta, esto significa que tanto el flujo de entrada como el de salida presentan un nivel educativo inferior al de los no migrantes.

E. Conclusiones

La utilización de microdatos censales para la medición de la migración y de sus efectos abre una amplia y rica gama de posibilidades de investigación, y su aprovechamiento requiere de ciertas cautelas, así como de algunos atrevimientos.

En lo que respecta al estudio de la migración de las ciudades, una precaución básica refiere a la delimitación geográfica de estas y a su explicitación para asegurar la comparabilidad tanto diacrónica como sincrónica de los resultados. En este sentido, el análisis de la migración de las grandes ciudades plantea como prerequisite una adecuada definición de su extensión territorial, pues los perfiles migratorios de las ciudades varían significativamente si se modifican sus límites geográficos.

Respecto de los atrevimientos, el principal que propone y explora este trabajo es el de ir más allá del foco tradicional del análisis demográfico de la migración —típicamente, la estimación de su efecto sobre el crecimiento de la población— para abordar de lleno la cada vez más relevante dimensión de las implicaciones cualitativas de la migración.

En relación con lo anterior, los hallazgos de este trabajo tienden a mostrar una cierta ambivalencia de los efectos cualitativos de la migración en las grandes ciudades. Por una parte, la migración tiende a potenciar el bono demográfico de estas ciudades, pero, por la otra, tiende a reducir ligeramente su nivel educativo.

Por cierto, cada uno de estos hallazgos puede ser refinado metodológicamente mediante el análisis detallado del efecto que experimenta cada componente (DAME) de las ciudades, tarea que puede desarrollarse mediante la realización de estudios específicos sobre cada ciudad. En este trabajo se avanzó en el análisis detallado de los componentes de cada ciudad en lo que respecta al estudio del denominado efecto crecimiento. La información necesaria para profundizar el análisis relativo a los efectos cualitativos fue calculada y está disponible —permitiendo incluso el análisis del efecto de la migración sobre las disparidades sociodemográficas internas de las ciudades, un asunto que queda pendiente para futuras investigaciones—, pero analizarla excede el objetivo planteado en este trabajo, esto es, la comparación entre ciudades, y sobrepasa con creces los límites previstos para este documento, ya ampliamente superados.

Bibliografía

- Aguilar, A. e I. Escanilla (coords.) (2011), *Periurbanización y sustentabilidad en grandes ciudades*, Porrúa, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Alberts, J. (1977), “Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina: un estudio comparativo”, *Serie E*, N° 24, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Ángel, S. y otros (2011), *Making Room for a Planet of Cities*, Washington, D.C., Lincoln Institute [en línea] www.lincolnst.edu/pubs/1880_Making-Room-for-a-Planet-of-Cities-urban-expansion.
- Aroca, P. (2004), “Migración intrarregional en Chile. Modelos y resultados 1987-2002”, *Notas de Población*, N° 78 (LC/G.2229-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Banco Mundial (2008), *Informe sobre el desarrollo mundial 2009: una nueva geografía económica*, Washington, D.C.

- Bell, M. y S. Muhidin (2009), "Cross-National Comparisons of Internal Migration", *Human Development Research Paper*, N° 2009/30, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2011), *Urban Sustainability in Latin America and the Caribbean* [en línea] <http://www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/eng/doc18518/doc18518-contenido.pdf>.
- Camisa, Z. (1972), "Efecto de la migración en el crecimiento y la estructura de la población de las ciudades de la América Latina", *Serie C*, N° 139, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2012), *Población, territorio y desarrollo sostenible* (LC/L.3474(CEP.2/3)), Santiago de Chile, junio.
- De Mattos, C. A. (2010), "Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina: de la ciudad a lo urbano generalizado", *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 47, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Elizaga, J. C. (1972), "Migraciones interiores, el proceso de urbanización, movilidad social", *Serie A*, N° 117, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- ____ (1970), "Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina", *Serie E*, N° 6, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Elizaga, J. y J. Macisco (1975), "Migraciones internas. Teoría, método y factores sociológicos", *Serie E*, N° 19, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Fosset, Mark (2004), "Racial segregation in American cities: a brief introduction to theoretical perspectives", Departamento de Sociología/Instituto de Estudios Étnicos y Raciales, Texas, Texas A&M University, agosto, inédito.
- Gans, P., A. Schmitz-Veltin y C. West (2008), "Migraciones entre ciudades y sus alrededores: la diversidad de los motivos en Europa", documento presentado en el tercer Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), 24 a 26 de septiembre, Córdoba [en línea] www.alapop.org/2009/images/docs/finais_pdf/alap_2008_final_88.pdf.
- Geyer, H. y T. Kontuly (1993), "A theoretical foundation for the concept of differential urbanization", *International Regional Science Review*, vol. 17, N° 2.
- Greenwood, M. (1997), *Internal Migration in Developed Countries*, Handbook of Families and Population Economics, Amsterdam, Elsevier.
- Herrera, L., W. Pecht y F. Olivares (1976), "Crecimiento urbano de América Latina: mapas y planos de ciudades", *Serie E*, N° 22, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Ingram, G. (1998), "Patterns of metropolitan development: What have we learned?", *Urban Studies*, vol. 35, N° 7, Edimburgo.
- Janoschka, M. (2002), "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización", *EURE*, vol. 28, N° 85, Santiago de Chile.
- Jordán, R., J. Rehner y J. Samaniego (2010), "Regional panorama. Latin America: megacities and sustainability", *Documentos de Proyecto*, N° 289 (LC/W.289), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- López, A. y J. Recaño-Valverde (2009), "The role of central cities in urban sociodemographic changes in Southern Europe: An analysis of individuals moving into, out of and within inner cities in Spain", documento presentado en la vigésima sexta Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), 27 de septiembre a 2 de octubre, Marrakech [en línea] <http://iussp2009.princeton.edu/download.aspx?submissionId=91820>.

- Naciones Unidas (2008), United Nations Expert Group Meeting on Population Distribution, Urbanization, Internal Migration and Development (ESA/P/WP.206), Nueva York, marzo.
- ONU-Habitat (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos) (2012), *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe, 2012. Rumbo a una nueva transición urbana* [en línea] www.unhabitat.org/pmss/listItemDetails.aspx?publicationID=3380.
- ____ (2008), *State of the World's Cities: 2008/2009: Harmonious Cities*, Earthscan/James & James.
- Pérez, E. y C. Santos (2008), “Urbanización y migración entre ciudades, 1995-2000. Un análisis multinivel”, *Papeles de Población*, vol. 14.
- Polese, M. (1998), *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*, Cartago, Libro Universitario Regional (LUR).
- Rodríguez, J. (2012a), “¿Policentrismo o ampliación de la centralidad histórica en el Área Metropolitana del Gran Santiago?: evidencia novedosa proveniente de la encuesta CASEN 2009”, *EURE*, vol. 38, N° 114, Santiago de Chile.
- ____ (2012b), “Migración interna y ciudades de América Latina: efectos sobre la composición de la población”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 27, N° 2.
- ____ (2011a), “Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000”, *serie Población y desarrollo*, N° 105 (LC/L.3351), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- ____ (2011b), “Migración interna en ciudades de América Latina: efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial”, *Notas de población*, N° 93 (LC/G.2509-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.11.II.G.58.
- ____ (2011c), “Spatial distribution of the population, internal migration and development in Latin America and the Caribbean”, *United Nations Expert Group Meeting on Population Distribution, Urbanization, Internal Migration and Development* (ESA/P/WP.206), Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, marzo.
- ____ (2009a), “Dinámica demográfica y asuntos de la agenda urbana en América latina: ¿Qué aporta el procesamiento de microdatos censales?”, *Notas de Población*, N° 86 (LC/G.2349-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.09.
- ____ (2009b), “La captación de la migración interna mediante censos de población: la experiencia de la ronda de 2000 y sus lecciones para la ronda de 2010 en América Latina y el Caribe”, *Notas de Población*, N° 88 (LC/G.2409-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.41.
- ____ (2008), “Migración interna de la población joven: el caso de América Latina”, *Revista Latinoamericana de Población*, año 2, N° 3, julio-diciembre [en línea] <http://relap.cucea.udg.mx/articulos/3/articulo%201.pdf>.
- Rodríguez, J. y G. Busso (2009), “Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países”, *Libros de la CEPAL*, N° 102 (LC/G.2397-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.14.

- Rodríguez, J. y M. da Cunha (2009), "Urban growth and mobility in Latin America", *Demographic Transformations and Inequalities in Latin America. Historical Trends and Recent Patterns*, Suzana Cavenaghi (org.), serie Investigaciones, N° 8, Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) [en línea] www.alapop.org/docs/publicaciones/investigaciones/DemogTransformations.pdf.
- SEDESOL, CONAPO e INEGI (Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2007), *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005*, México, D.F., noviembre.
- Sobрино, Jaime (2011), "La urbanización en el México contemporáneo", documento presentado en la Reunión de expertos Población, territorio y desarrollo sostenible, Santiago de Chile, 16 y 17 de agosto.
- Tabah, L. y M. E. Cosío (1970), "Medición de la migración interna a través de la información censal. El caso de México", *Demografía y Economía*, vol. IV.
- Tobler, W. (1995), "Migration: Ravenstein, Thornthwaite, and beyond", *Urban Geography*, vol. 16, N° 4.
- Torres, H. (2004), "Residential segregation and public policies: São Paulo in the 1990's", *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 19, N° 54, São Paulo [en línea] http://socialsciences.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-69092006000200007&lng=en&nrm=iso.
- UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) (2007), *Estado de la población mundial, 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano*, Nueva York.
- Villa, Miguel y Jorge Rodríguez (1997), "Dinámica sociodemográfica de las metrópolis latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX", *Notas de población*, año 25, N° 65 (LC/DEM/G.177).
- Voss, P., R. Hammer y A. M. Meier (2001), "Migration analysis: a case study for local public policy", *Population Research and Policy Review*, vol. 2, N° 6.
- Welti, C. (ed.) (1997), *Demografía I*, México, D.F., Programa Latinoamericano de Actividades de Población (PROLAP), Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zubrinisky, C. (2003), "The dynamics of residential segregation", *Annual Review of Sociology*, vol. 29.